

MARAÑA
DEL IDIOMA.

CRITICA
LEXICOGRÁFICA Y GRAMATICAL

POR

PEDRO DE MUGICA.

> Sobre la lengua tiene poder el vulgo y el uso.
>
> CERVANTES.



OVIEDO:
VICENTE BRID. — IMPRESOR.
1894.

MARAÑA DEL IDIOMA.

MARAÑA
DEL IDIOMA.

CRITICA
LEXICOGRÁFICA Y GRAMATICAL

POR

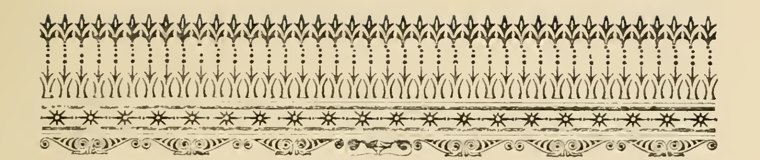
PEDRO DE MUGICA.

Sobre la lengua tiene poder el vulgo y el uso.

CERVANTES.



OVIEDO:
VICENTE BRID. — IMPRESOR.
1894.



INTRODUCCIÓN.

I.

De nada me han valido aquellas razones que, en mi sentir, eran valederas. Y como no sé resistir á las voces de la amistad, resígnome á escribir esta introducción, aunque pase por la vergüenza de tener que confesar, y dése ya por confesada, mi ignorancia en materias de lenguaje.

Pecado venial será que nadie ha de reparar en él ni ha de echárseme en cara, dada la perfecta insignificancia de mi humilde nombre. ¿Cuántos y cuántos, aquí y fuera de aquí, no escriben sobre materias que ni han saludado siquiera? Cierto es también, vergüenza y tristeza da decirlo, que aquí los buenos li-

bros apenas si son leídos, y váyase lo uno por lo otro.

Fortuna para mí es que no tenga necesidad de presentar al autor de MARAÑA DEL IDIOMA, pues su nombre es de sobra conocido en España y fuera de ella, como conocida es su competencia en Lingüística y Filología, competencia demostrada muchas veces en publicaciones extranjeras y nacionales, en estudios de crítica filológica, en trabajos de polémica y en libros como la GRAMÁTICA DEL CASTELLANO ANTIGUO (Leipzig, 1891) y como DIALECTOS CASTELLANO, MONTAÑÉS, VIZCAINO, ARAGONÉS (Berlín, 1892).

No es el autor uno de esos malas lenguas que toman á empeño el manchar todo lo que brilla; es, por el contrario, un escritor serio, español de pura raza, que, aunque hace años vive en el extranjero, no dejó un momento de estar en comunión perpetua con el idioma y con los escritores de su patria. Es un enamorado del habla castellana que viene á recordarnos el noble abolengo, las brillantes galas y la nunca bien ponderada hermosura de su dulcinea; un paladín que viene á protestar contra el abuso de que muchos exhiban á la dama de sus pensamientos adornada con cuentas de cristal deslucido, lentejuelas y flores de trapo. cuando tiene colores tan puros como naturales y guarda en su joyero cintillos de brillantes y collares de perlas en profusión abundantísima. Y viene porque á todos *importa que se conserve íntegra y pura y se enriquezca sin desdoro*, como la Academia dice, el habla nacional, fiel guardadora de todas nuestras glorias y arpa sublime que las cantará perpetuamente.

Corre, en verdad, grave peligro el espíritu generoso que se mete á enderezar entuertos, desfacer agra-

vios y defender, en una palabra, la pureza de nuestra lengua. Hay en España todavía muchos barberos como Maese Nicolás y muchos bachilleres como Sansón Carrasco y aun duques y aristócratas del lenguaje que creen que solo pueden ser caballeros, en estas lides literarias, aquellos que velaron las armas, no en los bancos de madera de las aulas, sinó en las antesalas de un palacio ó en las cuadras de un hidalgo con fortuna, de esos que quieren tener por servidores á familiares armados en su casa y en ella *ennoblecidos*. Pero aquellos peligros ya los descontó el autor al trazar el plan de su trabajo, probando así la buena fe con que viene al palenque. Nadie podrá negar que llega con oportunidad, y todos alabarán seguramente lo noble y correcto de su conducta y la lealtad con que se presenta, alta la visera y sin extremar el ataque, aunque conoce bien el temple de sus armas y las ventajas que tiene sobre los que pudieran ser llamados sus adversarios.

II.

Adviértese que en España ha comenzado una especie de renacimiento literario y artístico que acabará por fin con la lepra y la atonía intelectual, mucho tiempo hace sentidas y herencia triste de las revueltas políticas que nos devoraron en los dos primeros tercios del presente siglo.

Favorecer esta especie de regeneración será, sin duda alguna, ayudar al enfrenamiento de todas las pasiones que perturban á los pueblos; será levantar el corazón de los hombres, y será, dicho de una vez, enriquecer el espíritu y ensanchar el horizonte de sus ideales.

No conozco tarea más útil y favorable á tan deseada reconstitución que la ensayada por el autor en esta *Crítica lexicográfica y gramatical*, trabajo de interés indudable en su doble aspecto de conspirar á que no se arrinconen, se pudran y se olviden las valiosas preseas de nuestra lengua, y de denunciar el contrabando de falsas galas con que algunos escritores nos quieren presentarla.

Tiene para ello que acudir á la Academia Española y decirle que no se envuelva en su toga y dormite, despreciando los tesoros del idioma acumulados en textos conocidísimos y los repartidos en todos los ámbitos de la península, riqueza que debiera cosechar para la historia y la morfología de nuestra lengua; y decirle que no es ella la reina absoluta del lenguaje, pues hace mucho que el idioma patrio se rije de hecho por una especie de sistema constitucional, repartiéndose su soberanía la Academia y el pueblo; que aquella debe oír á éste muy atentamente y adoptar las evoluciones vivas, calientes, animadas, que le ofrezca para el habla y en ella engarzarlas, pues siempre son elementos vigorosos y lozanos que dan al lenguaje riqueza, colorido, hermosura y elegancia.

La Academia francesa transije con el pueblo hasta el punto de llevar al diccionario la célebre frase de Cambrone y otras que solo entendimientos mogiga-

tos rechazarían: nosotros no tenemos la palabra que repite veinte veces al día la mayor parte de los espa-les.

Un vocablo, una frase, cualquiera que sea su origen, si corre y se populariza y hoy en el periódico y mañana en el libro, cuaja y toma carta de naturaleza, española es ya y hay que recojerla por lo mismo que cristalizó en el lenjuaje de España y aquí arraigó y se cae de los labios de todo el mundo. Así la Academia española, que no admite y con razón el fruto verde, recojerá los más dulcemente sazonados, y así hará un diccionario que sirva para que los extranjeros puedan estudiar las obras españolas.

El Sr. Mugica dice también á la Academia que haga una gramática sencilla, sencillísima, descargándola de afeites y remilgos que nada significan, y nada enseñan. ¡Así Dios me salve si no tiene razón! Y si los humildes tuvieran autoridad para dar consejos y la Academia la bondad de admitirlos, yo le aconsejaría lo mismo. Recuerden los académicos que la gramática inglesa cabe en un puño y la española necesita un palacio para alojarse, y cuesta cuatro cursos el explicar sus principales elementos.

También el Sr. Mugica se encara con nuestros más celebrados escritores para decirles que revisen las cuartillas y procuren ser correctos; que sus obras, como de maestros, deben ser modelos de bien decir pues vivimos en una época de análisis y si es grave todo error en otros, en ellos resulta pecado imperdonable.

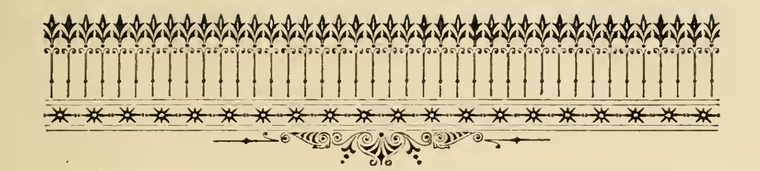
Los buenos escritores de todos los países enseñan al pueblo al paso que recojen de él palabras y frases para engarzarlas en sus pulidas obras, elevando así

el elemento vulgar á la categoría de literario y enriqueciendo el léxico de su país. En España, por indisculpable abandono, no siempre ocurre esto; y, por el contrario, acaece que el escritor convierte en verdadero barbarismo la más correcta y clásica palabra castellana, como si desconociera sus flexiones.

III.

Expuesta así tan someramente la tendencia del libro ¿puede afirmarse que el autor faltó á algún respeto, á la más nimia consideración de cortesía, á la menor conveniencia literaria? Véase su obra y se advertirá desde la primera página que, siendo maestro, habla con la modestia y la cortesía de un respetuoso colegial: "presumo..., me parece..., no sé si me engaño...," tales son sus *atrevimientos*. Lo que hizo, y por ello merece plácemes, fué apuntar hechos á porrillo, como suele decirse, para que otros, como el autor desea, recojan el fruto de su preciadísima labor y de su envidiable talento.

Bernardo Acevedo.



A.

A.—De cuándo y cómo usan los escritores esta preposición:

"Viene con sobre *á* tí, pero es para él". (Un faccioso, 32).

Presumo que, aquí, *á* tiene por objeto evitar "*para* tí, *pero* es *para* él", á fin de que no resulte aquello de "peluquero peina pelucas para pobres..." etc. Ojalá hubiera Galdós hecho algo parecido en este ejemplo: "Dame esos paquetes y métete este armatoste..." (Fortunata, I, 415).

"Uno solo, pero tan grande, que bastara por sí *á* cercenar cincuenta cabezas". (Fontana, 82). No sé si me engaño al creer que de nuevo se quiere evitar

pero... por... para, temiendo al "Pedro Pero Pérez..." etcétera.

"Coso *á* todo el obispado de Toledo, y á veces coso *á* la capilla de Palacio". (Id., 289).

En cambio, nunca se dice "cose *á* fuera", sino "*para* fuera", y no puede alegarse que es por razones eufónicas, pues no se trata de *afuera*, adverbio, sino de la preposición, al parecer mal empleada por suplirse "de casa".

"No cosen más que *á* sacristanes". (Id., 290).

"Tuvo tiempo *á* serenarse". (Maximina, II, 136).

Con la preposición *á* de acusativo, uso muy especial en castellano, juegan los autores á la pelota:

"Se trata de preparar *al* ejército". (Pequeñeces, II, 117).

"El poeta siguió *el* ejército". (Memorias de un cortesano, 88).

"Oficial que guía *el* ejército". (P. Merino).

"Arreglar *al* país". (Un faccioso más, 65).

"La exageración es lo que mata todo este país". (León Roch, I, 26).

"Conozco *á* mi país" (id., 70), y continúa, "conozco *á* mis paisanos".

"Recibió varias visitas, á saber: el respetable vinatero..., la inquilina del segundo..." etc. (Idem, 122).

"Espantar *á* las moscas". (Id., 275). Pero en Robinsón no hay tal *á*, y si la hubiera, resultaría:

Yo soy la Africana
Del gran Meyerbeer
Que espanta *á* las moscas
A su dulce bien.

"Acariciar *á* las plantas" (León Roch, I, 121), por

la costumbre de hacerlo especialmente á los niños.

"Nombrando *á* una de las más fúnebres herramientas". (Id., 276).

"Electrizar *el* selecto concurso". (Id., 299).

"Hoy le conocen, es decir, *al* nombre, la mayor parte de los literatos". (Nubes de Estío, 285).

"Yo entiendo *á* este canalla", (Fontana, 32), personificado, como país.

"Parte del ejército que ocupaba *á* España". (Idem, 58).

"Los bosques asombran bastante *á* las aguas." (Nubes de Estío, 445).

"Es capaz de revolver *á* todo Madrid". (Un Cortesano, 191).

"Conocí*a* un arriero", (id., 186), por haber escrito á escape.

"Recibir un delincuente". (Id., 198).

"No temamos *al* qué dirán", (id., 224), personificado.

"Por miedo *al* qué dirán", (León Roch, I, 195), subrayado sin razón.

"No cambiaría por cosa alguna *el* hombre", (idem, 147), al revés.

"El desdén ha muerto *al* amor", (Dr. Faustino, II, 228), personificado.

"Hacer bailar *á* los ladrillos", (El Terror, 280), idem.

"Había visitado *á* Toledo". (Angel Guerra, II, 8).

"Aborrezco *á* este pueblo". (Gloria, I, 51).

También el autor del *Poema del Cid*, ó su copista, entendía de estos juegos, y es probable que en el pueblo hubiera sus vacilaciones.

2662 Si pudiésemos matar el moro Avengalvon
3325 Que mataras el moro e que fizieras barnax.
3318 Viste un moro, fustele ensayar.
2999 Aqueste consejó los ifantes de Carrion.
3150 Cuando dexaron mis fijas en el robredo de Corps.

En cambio personifica las espadas en el verso 3153:

Diles dos espadas á Colada é á Tizón.

Quevedo, el gran jugador de frases, dice:

Enriquece y lleva los hombres por el mundo,

acaso tomando al hombre por cosa ú objeto, como se ve aquí: "El sol influye y concurre con las demás causas á dar el ser á todas las cosas, hasta el hombre mismo".

El P. Mariana, en la descripción de la batalla del Guadalete: "Al contrario, Tarif, resuelto asímismo de pelear, sacó sus gentes". "Venced los enemigos que traen despojos, no armas".

A por AL.—"Arreó el cochero, y partió *á* trote largo". (Nubes de Estío, 371).

"*A* cabo de tres semanas la cuarta quería entrar". (Poema del Cid, 665). "Por acogerlo *á* cabo de tres semanas". (Id., 883).

A equivalente de HASTA:

"Espérate *á* pasado mañana". (La Fontana de Oro, 221).

"Tener (tened) muy en cuenta los consejos... y *á* otra". (Nubes de Estío, 272).

A por DE, ante infinitivo.—Recordaremos tres ejemplos del Poema del Cid:

"Habrán *á* far" (229), "han *á* far" (431), "habremos *á* ir" (2470).

"Á tener al militar ante sí, se *lanzaría* sobre él". (Nubes de Estío, 260).

"Á saberlo, ya *hubiera* yo hecho lo posible". (Idem, 283).

Acerca de *lanzaría* y *hubiera,* hablaremos en otra ocasión.

"Como se lo había mandado *á* decir á última hora". (Idem, 368).

Abajo y á bajo —"Mirar al grande hombre de alto abajo" (Nubes de Estío, 414). "Iban cayendo sus palabras, vertidas de alto abajo". (Id., 464).

Ábate.—En la forma tiene gran semejanza con el *évate* santanderino, de *evar,* mirar, y el *evad* del Poema del Cid.

Ab initio.—"Desde *abinicio* se conoció esta plaga de imitadores". (E. P. Bazán, La España Moderna, 1889). Esta frase, como otras literarias latinas, una vez admitida y usada en nuestro idioma, debe adoptar la forma castellana.

Aborujarse.—Es el mismo *arrebujarse,* con metátesis. En Colunga (Asturias) dicen *aburujar.*

Abrenuntio.—"Se hizo popular, como puede verse en el Quijote, y debiera escribirse *abrenuncio*", dice el hispanófilo Paul Förster en una crítica sobre un diccionario.

¡Absit!—Corrompido en *¡achí!* interjección que ahuyenta al diablo si uno estornuda.

Abuelo.—*Avuelo* en la 1.ª edición del diccionario, con la *v* etimológica que le corresponde, de *avolus.*

Acabado.—"Un rostro que era de los más acabados". (Gloria, I, 108).

Acento.—Para que se juzgue del lío ortográfico, véase:

"En el carruaje abierto de *éste*". (Nubes de Estío, 371).

"Encerrarse el padre y el hijo en la habitación de *éste*". (Id., 375).

"El hombre *aquél* no era para asombrar á nadie". (Id., 369).

"¿Qué pito toca en *éstas?*" (El Terror, 336).

"Me voy á tomar un *te...*" (Mariana). ¿*Te*...nte en pié?

No sabemos aún para qué sirve el acento en la segunda vocal de una combinación de ellas: el acento no resuelve la duda de si ha de leerse la segunda con la primera en una sílaba, ó en dos. La Academia acentúa *cortapié, pitipié, tirapié*, y *cambié, rabié*, etc., lo mismo que *envié. Luégo* (Angel Guerra, I, 8, Nubes de Estío, 351, 371), y no escribimos *buéno, huévo, huéro*, etc., aunque sí *fué*, monosílabo como *pie: buén* (Fontana, 8, 151); *bién* (id., 88). *Cláustro* (Un faccioso, 307), *mosáicos* (Gloria, II, 266), y otros muchos ejemplos demuestran la vacilación de la escritura en este punto, en el que siguen algunos el socorrido sistema aquel de distinguir dos cosas parecidas con señales distintas, sin contentarse con una sola; esto habrá que hacer por necesidad en *baúl* y *jáula,* que dan *embáular* y *enjáular*, para que no se lea *ja-úla* como *baraúnda* (La Montalvez, 53).

Acolcetra.—"Colcha" (P. Merino).

Adamado.—"¿Con qué ojos había de mirar el adamado cronista?" (Nubes de Estío, 502). "El estilo adamado con pretensiones de elegante de la basílica de Lourdes". (Fortunata, II, 233).

ADELANTE Y DELANTE.—"Yo me voy delante". (Gloria, II, 52).
ADOBARSE.—"Juan se adobó como un príncipe". (Tardes de invierno).
ADUCHO.—"Testigo presentado". (P. Merino). "Las arcas aduchas". (Poema del Cid, 147).
ADULZAR.—Endulzar, endulcir, en lo antiguo *aducir* (francés).
ADUNAR.—Equivalente al actual *aunar;* es castellano antiguo.
ADURAR.—En francés *endurer.*
AFANADOR.—"La mano afanadora de D. Basilio". (Fortunata, IV, 267).
AFANAR.—Es de los dialectos bilbaino y madrileño.

> "¿Qué es?—Que han sorprendido á uno
> Que iba afanando relojes".
>
> *Gente menuda* de M. Ossorio y Bernard.

AFÉRESIS.—*Bastecer, presuramiento, quilatar, rastrar, señorear.*
AFINCAR.—"No puede afincar las prosperidades". (Un faccioso, 270).
AFORRAR.—"Humanidades aforradas en la chupa". (Fontana, 134).
AFRECHO.—Vocablo, que pertenece al dialecto aragonés, usado por Valera en "La Metafísica y la Poesía", pág. 55, y en "Las Ilusiones del Dr. Faustino", I, página 263: "Tiró al suelo un puñado del perfumado afrecho con que se lavaba las blancas manos". Procede del latino *adfractum,* y se dice también en la República Argentina. "Metido en un tonel de afrecho". (Pequeñeces, I, 335).
AGASAJAR.—"La mujer agasajó el pañuelo lleno de

castañas". (Un faccioso más). "Tanasio se agasajaba en el desván". (Marianela, 35).

Agasajo.—Eran pobres, tan pobres como él, y no podían darle agasajo". (Fontana, 186).

Aguijonar.—Por *aguijonear* (Cortesano, 154), decía también el P. Mariana.

Ajedrez.—*Archidrich* ó *archidrique* (P. Merino).

Al.—"Debajo del sayal hay al". (Cortesano, 104). En el Poema del Cid (Vollmöller) significa *otra cosa:*

675 En el nombre del Criador que no pase por *al.*
1694 Pues eso queredes, Cid, á mi mandedes *al.*

Al menos, á lo menos.—"A lo menes en lo que á mi corresponde " (Fontana, 221).

Alcándara.—"Alcándaras vacias, sin pieles é sin mantos". (Poema del Cid, 4). El vocablo *alcántara* se conserva en Vizcaya.

Alcatraz.—Del castellano antiguo; dícese hoy *alcartaz.*

Alfanique.—"Mantellina". (P. Merino).

Algo.—"Algo. y aun algos de eso he visto". (Un faccioso, 60). "Retuvo de ellos cuanto que fué algo". (Poema del Cid, 111). "Si aquesa despensa vos falleciere algo". (Id., 258). Procede de *aliquot*, y ya de antiguo fué sustantivado.

Alhacena.—Así escribe Valera (Comendador Mendoza, 138), en contra del diccionario y de Valdés, que suprimen la *h*. Por cierto que la definición es curiosa: "Hueco hecho en la pared, con puertas y anaqueles, para guardar algunas cosas", v. gr., la chistera, las botas, etc.

Alienado.—Como *pissé* pisado y *constipé* constipado.

Allá, allí.—Obsérvese bien que *allá* expresa movimiento y *allí* situación, estado, como *acá* y *aquí.*

Hasta en el Poema del Cid es de notar claramente esta distinción, que explica su origen. "¿Qué hiciste *allá?*" (La Fontana de Oro, 241). Mal.

"Él fué *allá*". (Id., 335). Bien.

"Estaré yo *allí*". (Id., 326).

"Siento ruido de voces... *allá*... hacia los Caños". (Id., 348).

"Allí deben estar ya. *Allí* es la cosa". (Id., id.).

"¿No me dijiste que iba también *allí?*" (Id., 349). Mal.

"Feliú iba también *allá*". (Idem). Otra vez bien.

Confirma esta observación el empleo de *allá* y *aquí*.

"Yo no como *aquí*, yo no vuelvo *acá*". (Id., 358).

"Desde la estación de Villamojada *aquí*". (Gloria, I, 12).

Galdós debió haber dicho *á aquí*, pero le resultaban tres *a*.

"Ven *acá*, no salgas de *aquí*. (Id., 13).

Alredores.—(Nieves, acto I, esc. IX). No parece correcto, sino exigido por el metro: es del dialecto asturiano.

Altercación.—¡Con mil de á caballo! ¿Es esto un diccionario francés ó de galicismos acaso?

Alternar.—"Inmenso baul alternaba con la cama". (La Fontana de Oro, 108). Esto es, tomaba la alternativa.

Altitud y altura.—"Si á grandes altitudes llegué, buenos porrazos..." (Memorias de un Cortesano de 1815, pág. 6). "Conducía desde su celeste altura la empresa". (Id., 19).

Alusión (hacer).—Galicismo, por *aludir*.

Amanecida.—Es del dialecto vizcaino, ó bilbaino.

AMAR.—"Tratando de medir el cariño que sentía por su amiga, Maximiliano hallaba pálida é inexpresiva la palabra querer, teniendo que recurrir á las novelas y á la poesía en busca del verbo amar, tan usado en los ejercicios gramaticales como olvidado en el lenguaje corriente". (Fortunata, II, 55).

AMARILLAR.—(Terror, 244).

AMBROLLA.—Lo dicen en Bilbao, por *embrolla*.

AMENUDO.—Así escribe Valdés (Maestrante, 387), y *enmedio*.

AMOLANCHÍN.—Falta en el diccionario.

AMPARARSE DE.—Galicismo admitido solamente en las novelas.

"La vanidad se amparó de su alma". (Gloria, I, 283).

"El sentimiento caprichoso enfermizo que se ampara de todas aquellas almas no ocupadas". (La Familia de León Roch, I, 65).

"Antes de hacer de las suyas, se amparan de las volubles plumas". (Id., III, 20).

"Se amparó de ella la tristeza". (Id., 86).

"La paz, el orden, el silencio, la quietud se ampararon de todo el ámbito de la vivienda". (Un faccioso más... 56).

"Amparóse de la señora de Jaúregui el frenesí de las indisposiciones". (Fortunata y Jacinta, II, 435).

"Tenía que ampararse del pasamanos, haciendo mucha fuerza en él". (Id., III, 193).

ANDADO.—"El andado del Sr. Sagasta..." ¿han leído ustedes alguna vez?

ANDADURA.—"Zugarramundi es un mueble con anda-

dura". (Un faccioso más..., pág. 56). "La andadura de Su Paternidad". (Terror, pág. 239).

Aniseta.—Nuevo vocablo, que puede leerse en Gloria, II, 45, aunque en la pág. 49 se dice *anisete*. Teníamos por *anisado* un *anís* de todas las marcas, *del mono, de Sagasta* y hasta creo que *de Moret*.

Apatuscar.—Con el castellano *chamuscar,* tenemos el sufijo latino *usca* en el aragonés *apatuscar*, del que derivan *apatusca* y *pachusca*, término del juego de la tuta en Bilbao.

Aplanchar, aplanchador.—Sí, y *abajar, acomparar, agoler, ahuir, ajuntar, alevantar, allegar, anadar, apasear, atentar,* que dicen en la Montaña; *arrempujar,* que se dice en Bilbao; *abellota, abollar, acoclarse, aconsolado, aconsolar, acontar, acontentar, acubilar, adote, amerar, arrematar, arrobadera, asesteadero, atrazar,* que dicen en Aragón; *abaldar, abaxar, abellota, acetrería, aleña, apalpar, aparar, aseñalar, atopar, avil,* que se oye en Asturias.

Aplazar.—Por *emplazar*. "El tío fulastre aplazaba á D. Juan para el día del juicio". (Gloria, I, 94).

Apoteósis.—Habrá que admitirlo, porque no hay día que no se lea. "No salgo de mi apoteósis al ver cómo están hechos los diccionarios castellano-alemanes. Y cuidado que los examiné palabra por palabra para corregir uno en prensa", puedo decir perfectamente con el personaje de "Pepa la Frescachona". El tal personaje debió de leer esto: "*un* apoteósis teatral *digno* de asombro". (Cizaña del lenguaje).

Aprisa.—(La Fontana de Oro, 245 y 371): *á prisa* (Id., 246).

Aquel.—"Un aquel de franela para la reuma". (For-

tunata, I, 154). "Cada cual tiene su aquel de honradez". (Id., IV, 228).

Aquiescencia.—Así lo dicen Galdós y Genaro Alas, por *aquiescencia*, como se oye en Bilbao *diferiensia* por *diferencia*, *giniebra* por *ginebra*, y en Aragón *pretienda*, *tierco*, *rieda*, etc. (1)

Ardido.—"Ardido esposo de Jimena". (M. Pelayo, Odas y epístolas, 6). Debiera estar con *h*, como en francés *hardi*, puesto que en castellano antiguo (dado caso que lo hubiese), se escribió *fardido*. Si en el Poema del Cid se lee "sodes *ardida* lanza", en el verso 79, está escrito *fardida* en los versos 114 y 189, edición Vollmöller.

Arramplar.—(Gloria, I, 137). Es vocablo de los dialectos aragonés y santanderino, y deriva de *arramblar*. "Puede (el emperador de Alemania) acompañar á sus improvisadas arengas medidas improvisadas también, y *arramblar* así en su inquieta voluntad instituciones útiles y sabias". (Castelar, La España Moderna. Enero, 1891). "Al mismo tiempo arramblaban *por* los expléndidos pañuelos de Manila". (Fortunata y Jacinta, I, 60).

Arrasar.—"Mis ojos se arrasaron con dos lágrimas". (José Zorrilla, La España Moderna, II, 1891).

Arreo.—"En la taberna me aticé (*atizó* dice el texto) tres copas de aguardiente, *arreo*, tras, tras, tras". (Galdós). Debe de ser *á reo*, como en bilbaino, *de reo reo*, por "una tras otra", de seguida.

Artículo (supresión del—).—Incluyo aquí este capítulo, aunque *non hic locus*, por los ejemplos de la literatura moderna:

---

(1) En "Fortunata y Jacinta", IV, 18, *aquiescencia*.

"Cárcel de Villa". (El Terror de 1824, pág. 109).
"Entró á la sazón Padre Zorraquín". (Un faccioso, 325).
"No rigen almanaques". (Id., 258).
"Madre Nazaria me ha mandado por agua". (Idem, 305).
"*La* madre Petronila, que era un vinagre". (Fontana de Oro, 62).
"Salta al ser tocado por escalpelo". (Un faccioso, 328).
"Aquel niño sería pasmo y gloria del universo mundo". (Fontana, 50).
"Cuyo epílogo era siempre tazón de chocolate ó magra". (Id., 53).
"Gentío inmenso le contemplaba". (Id., 155).
"Los pocos días pasados en Madrid habían sido continuado martirio". (Id., 190).
"Experimentaba emoción muy grande". (Id., 327).
"Guió á su amigo por estrecho carrejo". (Gloria, II, 100).
"Poniendo en el sofá manta y almohada". (Idem, 101).
"La Nela se puso como amapola". (Marianela, 70).
"Tocaron á misa primera". (Doctor Faustino, 277).

Hay mucha vacilación en la mayoría de los casos siguientes:

"Impregnado de *un* cierto olor de tumba". (Un faccioso, 31).
"*La* Navarra entera". (Id., 246).
"Ante *la* Europa". (Fontana, 265).
"Los que habeis domado *la* Asia y *la* Africa". (P. Mariana).
"Mi madrastra está en *la* cama". (Un faccioso, 270).

"Ropas que debían quedar en *la* casa". (Un faccioso, 291).

"Cuando se marchó á *la* casa". (Fontana, 284).

"Dice que debo estar siempre en *la* casa". (Id., 46).

En los cuatro ejemplos últimos creo está mal el artículo.

"Pedía *la* teta". (Id., 51).

"Por eso lo tenía tan á *la* mano". (Id., 147).

"En un banco que á *la* mano tenía". (Marianela, 109).

En ambos es superfluo usarlo en el lenguaje corriente, como en la frase "si á mano viene". En "no des paz á *la* mano" ya es otra cosa. "Clara fué llevada *al* presidio, que era un desván oscuro". (Fontana de Oro, 63). Está bien dicho, por determinarse que era uno especial.

"Los Lantiguas eran muy queridos, especialmente *el* D. Angel". (Gloria, I, 47).

"¿Creen ustedes que es *un* grano de anís?" (Memorias de un Cortesano de 1815, pág. 162); pero en cambio se lée "no es grano de anís", en otro pasaje.

Si volvemos la vista á los pasados siglos, tendremos estos casos:

"Temor teme todas cosas, é atrevimiento atrévese á todas *las* cosas". (Crónica del Conde de Buelna).

"Convertir sus armas contra moros, ocupadas antes en dar muerte á fieras." (Expedición de catalanes y aragoneses).

"Llevaban consigo hijos y mugeres". (Id.)

"El sentimiento y pasión con que me hallo". (Id.)

"La presteza y poca consideracion suelen ser útiles". (Id.)

"El miedo y recelo común no se puede quitar". (Idem).

En poesía se hallan ejemplos abundantísimos, como es natural:

Volved las armas y ánimo furioso.
(La Araucana).

De pantanos procuran guarecerse
por el daño y temor de los caballos.
(Idem).

En un bravo, fantástico caballo
de la color y lustre del armiño.
(El Bernardo).

Que parezca en el aire y movimiento.
(El arte de la pintura).

No es mucho que estos poetas suprimieran el artículo, cuando ahí está el antiguo "Poema del Cid", que ellos habrán acaso estudiado:

2661 Ya pues que adexar avemos fijas del Campeador.

2892 Plega á Dios que en cielo está.

2960 Ayudarle ha derecho sin salve el Criador.

3704 Grande es la viltanza de ifantes de Carrión.

3732 En era de mil é 1345 años.

Asado.—"Tiene la boca *así*, los ojos asado". (Fortunata, IV, 328).

"Así ó asao", de otro modo, dicen en Santander y en Bilbao.

Asisia.—Procede del aragonés, y en este dialecto del francés.

Asmadamente.—Es castellano antiguo, de *asmar*.

Astragado.—Es vocablo del siglo xv, y *estragado* del xiv.

Astragar.—"Estragar y descubrir". (P. Merino).

Atondar.—Probable es que proceda de *attonitare*. El Diccionario de la Academia dice que es *dar de los pies al caballo* y bueno fuera que nos dijera lo que entiende *por dar de los pies al caballo*.

Atorrollado.—"Los voy á dejar atorrollados". (Fontana de Oro, 103).

Atrancar.—Lo trae "El Escándalo", y lo dicen en Santander, donde se emplea *atrancos* por *trancos*. (Véase este vocablo).

Atregar.—"Atrégoles los cuerpos de mal é de ocasión". (Poema del Cid, 1365).

Atropar.—"No se cansan de atropar apellidos á cual más vulgar é insignificante". (Ripios aristocráticos, 15).

"La osadía que da á los hombres de escaso meollo la posesión del dinero atropado con la escobilla del atril". (N. de Estío, 47).

Aumentativos.—"Manotón". (D. Ramón de la Cruz). "Aguardentazo". (Angel Guerra). "Narizotas" por narigón, en el cantar:

—"¿Cuándo viene narizotas?—
Le pregunté á la criada.
—Las narices llegan hoy.
El amo llega mañana".—

Aun y aún.—Excepto Cuervo, nuestros lingüistas confunden ambos acentos.

"*Aún* hubo más" (La Fontana de Oro, 80) no se dice en principio de frase

Dejas tu amado Gazul
dejas tres años de amores,
y das la mano á Albenzaide
que *aun* apenas le conoces".

(*Romance de Gazul*).

En "La Familia" de León Roch, I, 116, no está el acento.

"*Aún* creía", y "*aún* les suplicó". (La Fontana de Oro, 298).

"*Aún* no creo", (id., 327), "*aún* me parece", (idem, 328), y "*aún* quiso", (329).

"No había prescindido *aún*". (Idem).

"*Aún* poseyendo aquella susceptibilidad". (Idem). En ambos casos, bien.

"*Aún* no han llegado", (Id.), mal.

"Le pude haber sacado el redaño, y *aún* le hubiera parecido poco", (N. de Estío, 420), id.

Aupar.—"Aupaba el trampolín de la política." (Doctor Faustino, II, 160).

Avalancha.—Galicismo admitido ya, por *alud*.

Avaricia.—No hay que confundirlo con codicia.

Ave.—"Al ave de paso, *cañaso*", dicen los bilbainos cuando les explotan en los viajes.

Avinado.—Falta "con voz *avinada*", como se dice "con voz aguardentosa".

¡Ay!—Del antiguo francés *ai! (¡ayuda!)*, sobrentendiéndose *Dios*.

B.

La Academia debió haber confesado con franqueza su incompetencia en la intrincada cuestión de la *b* y la *v*, imitando el ejemplo de la corporación primera, que no vaciló en exponer lo que sigue:

"La *v* y la *b* las confunde la lengua española, por la poca advertencia, y por esta razón no se puede dar regla fija. En el tratado de ortografía, que la Academia ha hecho *para su uso,* se explica la diferencia de estas dos letras: y quien buscare alguna voz, como *abilantez* en la *a,* y *b,* sino la hallare, la encontrará en la *av, avilantez*".

Quedan restos aún en el diccionario del procedimiento este, muy curioso y comodísimo, v. gr., *casabe* y *casave, cabiar* y *caviar.*

Lo peor es que la Academia dió un salto atrás, censurado hasta por los romanistas alemanes, introduciendo *b* en vocablos que ya no la tenían, como *obscuro*, que todo el mundo pronuncia en España *oscuro.* Galdós escribe bien: "La noche había *oscurecido*". (Fortunata y Jacinta, I, 253).

No me parece superflo hacer aquí algunas observaciones.

La Academia escribe *Acevedo*, de *acebo,* vocablo que procede del portugués (1); *vislumbre*, escribiéndose *bis* en latín; *bellaco*, de *vilis: Vizcaya*, en toda lengua extranjera con la *b* antigua; *betónica*, de *vettónica; embestir,* de *investire: viril*, popular, y *berilo*, literario; *maravilla*, de *mirabilia: olvido (oblitum)* y *olvidar*, con *b* en latín *(oblidar* en el Fuero Juzgo); *carballo*, *carvallar* y *carballedo*, siendo el primero *carbayo* (recuérdese el diario de Oviedo "El Carbayón") ó *carbajo*, de donde *Carbajal* y *carbajizo: barrer*, de *verrere; berza*, de *veridia* (?); *verdolaga*, de *portulaca*, produciendo la *p* latina una *b* castellana; *cuérano* (de

(1) Vocablo que procede del portugués. Jovellanos, en una carta á Trigueros, no cree sea *agrifolium*

copinu) mal escrito, puesto que está en contradición con *Cristóbal, Estéban,* que llevaron *p* en su origen; *balumba,* que equivale á *volumen; abogado,* de *advocatus,* escrito en el Fuero Juzgo *advogado; abogar, advocare; barrena,* de *verrina, vernina; bermejo,* de *vermiculus; belorta* de *vilorta; beleño,* de *venenum; boda,* de *vota (botas,* bodas, P. Merino); *buitre (vulture); bóveda (volvita,* vuelta, en francés *voûte,* en provenzal é italiano *volta); basto; berruca, berrueco, barrueco (verruca); cabilla* y *cabillón (clavícula); endivia (intyba)* y *abuelo,* de *avolus.*

El copista del Poema del Cid puso infinidad de veces *b* por *v* y á la inversa: *berdat, bino, buelto, conbidar, nuebo, olbidar,* etc., pero escribió *cavallo, estava, haver, prueva, vando, vien,* lo cual demuestra que hubo en aquel tiempo sus vacilaciones, como en el del Fuero Juzgo: *ableza, abolo* y *avoleza, avuola,* siendo la forma primitiva latina *avus.*

Escribe la Academia *copaiba,* que en unos diccionarios alemanes está con *v* y en otros con *b; arveja,* de *herbícula (erba* y *erva* en el Fuero Juzgo), que hasta en alemán lleva *b, Erbsen; Huelva,* de *Onoba; Rivera,* de *ribera; chivo, chiva,* y ella misma dice *chiba,* muy bien, como *zeba* en italiano, *chibo* en portugués y *zibbe* en alemán; *avahado, avahar, desvahar,* y *vaho,* que proceden del antiguo *bafo,* etimológicamente bien escrito; *verdugo* (en francés *bourreau); devanar,* produciendo la *p* latina *b* en castellano, como en provenzal y portugués, en que dicen *debar* ó *dobar.*

De la *f* latina, unas veces hace la Academia *b: ábrego (áfricum), acebo (aquifolium), luzbel (lucifer), trébol.*

(trifolium); y otras *v*, *clavel, excarvar (es-carificar), provecho (profectum).*

En el Fuero Juzgo reina también esta anarquia: *orebze (*de *orifice)* y *orivice.*

Vendar lleva *b* en francés é italiano. Escribiendo *b* por *v*, no resultaría extraña á la vista esta frase: "Ahora vendemos el pié". (Marianela, 101).

Babilla.—"Mira que es pifia mandar traer esta babilla". (Fortunata, III, 508).

Baguetilla.—"Había aparecido el clavo, que era la sensación de una baguetilla de hierro caliente". (Id., II, 184). De *baqueta*, ó del francés.

Baironiano.—"De aquí la sonrisa baironiana". (El Maestrante, 213). Una vez admitido *biftec*, puede adoptarse este vocablo, para que no nos salga alguno de la *ig life* diciéndonos que ha leido á *Birón.*

Bajo.—Hay que decir *bajo el* ó *debajo de el,* como *ante el* ó *delante de el*, *tras el* ó *detras de el,* empleando dos veces la proposición *de,* ó ninguna. "*Bajo de* su dirección". (Jovellanos).

Balumba.—"Dió al traste con la inmensa balumba de las cortes". (Memorias de un cortesano, 15).

Bambuc.—Se dice *bambú.* (Pequeñeces, I, 178).

Baqueteado.—"Tambores que ya iban bien baqueteados antes de llegar á casa". (Fortunata, I, 403). Véase *baguetilla.*

Baratillo.—Falta la acepción de *barato.*

Barbaridad.—"Una barbaridad de marqueses". (Ri-

pios aristocráticos, 53); por gran número, es del lenguaje familiar.

Barbecho.—"Según D. Fermín Caballero, no proviene del latin, sino del italiano llamado *Barbo*, que ideó dicho método de cultivo en el siglo xvi". (Dr. Thebussem). De *Barbactum*.

Barboquejo.—En "El Barbero" escribe D. Ramón de la Cruz como pronuncia el pueblo, *barbiquejo*.

Baroco, barroco.—*Barroquismo*. (Fortunata, II, 234).

Barquía.—Es asturiano, y está escrito sin subrayar en Gloria, I, 82.

Barraquear.—El Terror de 1824, pág. 161.

Barulé.—¿Qué me cuenta usté? *Bas roulé, au lait* (¡olé!).

Bascar.—Ya que se escribe hoy vasco, escríbase *vascar*.

Batiborrillo.—El pueblo soberano dice *batiburrillo*.

Bazo.—*Vazo (vácuum)*, que los bilbainos llaman *vacío*. (N. de Estío, 384), aunque digan *vácio*, con el acento primitivo, por "no lleno". *Vacías* (Poema del Cid) está entre las rimas *a-a*, lo que demuestra qué acento tenía.

Becerro.—*Vitelus*, por *vitulus*, como *vitela*. Véase Monumenta (1893) Hübner.

Befo.—Decir *bezo* por *befo* es lo mismo que decir *Celipe* por *Felipe*, y *picia* por *pifia*.

Belorta.—No está en el diccionario. *Belorto* (Santander), *veluerto* (S. Dom., 404).

Bendecidor.—"La mano bendecidora de los pueblos". (Gloria, I, 115).

Béricú.—D. Ramón de la Cruz. *Biricú* (Ac.), como *birbiquí* por *berbiquí*.

Berrinchín.—Diminutivo usado guasonamente por

aumentativo (Un faccioso más, pág. 188). *Berrenchín* (Pequeñeces, II, 14, 187).

BIBLIA.—"Yo no le creo ni la Biblia". (Fortunata, II, 127).

BIEN QUE, aunque.—Galicismo usado por Melo y por Alarcón.

BIENQUISTO.—Se pronuncia en dos palabras, como hoy se escribe.

BIFTEC.—Se dice *bistec* (Fortunata, I, 147 y 259), con su plural: "me los encontré en el café atizándose *bisteques*". (Id., II, 131).

BIGARRO.—*Bígaru* en asturiano y santanderino.

BIGOTE.—*¡Bei Gott!* Voz de los lausquenetes, *bi Gott (bigot).*

BILBOQUETE.—Bilbaino, por *bilboquet* (Fortunata, IV, 202, 301).

BIMBA.—Sombrero de copa.

BIRBIQUÍ.—Véase *bericú*. El pueblo distingue las *ii* primeras.

BISTEC.—Véase *biftec*.

BISUNTO.—"Los primeros tramos bisuntos". (N. de Estío, 52).

BIZARRO.—"Que el mayordomo es bizarro". (Los Payos en el Ensayo).

BLANDENGUE.—"No puedo resistir á la tentación de decir á usted que es un blandengue". (Dr. Faustino, II, 122).

BOARDILLA.—Bien escrito, como *guardilla*. (Fontana de Oro, 259).

BÓBILIS.—"De bóbilis bóbilis". (El Terror de 1824, pág. 99).

BOFE.—¿En qué quedamos? ¿Echar el *bofe* ó los *bofes*? Véase *echar*.

BOINA.—Tengo curiosidad por saber si es *bóina* ó *boína*. Emilia Pardo Bazán, que á la Academia vendría como anillo al dedo, y Pereda, dicen *boina*, á estilo de la corte, y suena muy bien, como *jesuíta, vizca-ino, ru-ina* (N. de Estío, 445), *ru-ído* (rugi-do), que diz suena igual á *ro-ído*, si bien tengo acá mis dudas de cómo habrá que leer en el conocido epígrama

Con el bastón hizo *ru-ido*
A la teja de un letrado.

Bien es verdad que un epígrama no es un texto como el Poema del Cid ó el Arcipreste de Hita, pero cuando escribió el poeta, como Galdós (Fontana, 241), sin acento, sus razones habrá tenido. Que en mi pueblo digan *baul*, como está escrito en la Fontana, pág. 108, puede pasar, porque no hay un cúmulo de poetas que á cada soneto á un ministro necesiten consonante á gandul. Pero hagamos alto, que ya se hablará de ello más tarde.

BOGA.—"De *boca*, igual á *box* (Robbe)" dice Gröber. Está mal definido el pez. Póngase "del asturiano, n. c. *box boops*", y al avío; quien quiera saber más, que se meta á pescador de caña, porque el diccionario resultaría colosal, si se fueran á describir todos los animales.

BOQUILLA.—"Partidarios de boquilla". (Correo Militar, 9, II, 1892). No se refería al sexo barbado Solís al decir:

La boquilla es de las lindas,
sin hacer á nadie agravio;
quien ve el color de sus labios
dirá que bebe con guindas.

(Amparar al enemigo).

Borceguís.—Así lo dice la gente, como *alelís*, *tilburís*. *Síes* (El Maestrante, 392).

Boscaje.—"Habitan los quejosos por los bos-cajes y espesuras". (Melo, siglo xvii).

Botero.—"¡Qué pillería de boteros!" (Angel Guerra, I, 368).

Botivoleo.—La "cátedra" suele decir *bitivoleo*, de *bote* y *voleo:* pero eso, allá los pelotaris.

Bracmán.—Bueno. ¿Y por qué no *bracmanismo* y sí *brahmanismo?* Consúltese el libreto de La Africana, que puede hallarse en el paraiso de *Bracma*, digo del Real, en manos de cualquier *bracmánico* sudoroso, ó bien en una tienda de *bric-à-brac*.

Bragas.—"A mi en casa me llaman"
calzones anchos (1)
"Y yo digo ¡caramba!"
Decid bombanchos. (2)

Bribia.—Véase *biblia*. "Como si aquí... nos diéramos á la brivia". (La Puchera, 119). "La verdá es que se han hecho ya á la bribia". (Escenas montañesas, 421).

Briscada.—"Como en telas briscadas hilos de oro". (Sermón perdido, 269).

Bucelario.—"Vasallo ó criado, que come en casa". (P. Merino).

Buche.—"Hacer buches y remolinos". (Gloria, I, 213).

---

(1) Academia.

(2) Sin *n*. Estos son versos con gotas, digo con notas, y de prestado: el 1.° y 3.° de un conocido epígrama, el 2.° recortado del diccionario. Solo el 4.° es mío, como que es muy malo.

Buchinche.—Falta en el diccionario el equivalente del al. *Bude*.

Bulero.—"Pillos, buleros". (Fortunata, I, 323). En Bilbao, *bolero*.

Bulla.—"Hacer bulla". (Un faccioso, 74). "Meter bulla". (Id. 83).

Bulle-bulle.—"En este bulle-bulle de las pasiones de los hombres del día". (Fortunata y Jacinta, III, 193).

Bulto.—Así escrito, por *vulto* (vultus), cara, figura ó efigie. (1)

Buréo.—Como *Burdéos (Bourde-aux), chapé-o (chapeau), manté-o (mante-au)*, es *bure-au*.

Burga.—Parece vasco por el sentido de manantial caliente.

C.

Caballero.—"Señor caballero", (La Fontana de Oro, 234), no acordándose del nombre.

Cabecera.—"Parte superior de un sitio en que se juntan varias personas, y donde se sientan" (¿ó hallan?) "las más dignas y autorizadas". (Academia). ¿Y la que *va* en un entierro?.

Cabelludo.—Defínase bien, y recuérdese "el cuero cabelludo".

---

(1) En Bilbao se llama *vulto* á cada *paso* de la pasión.

CABIAL.—Como *casabe* y *casave*, trae el diccionario *cabial* y *cavial.*

CACHETERO.—¿Es la puntilla ó el diestro que la maneja?

CACHIMBA.—Vocablo santanderino, vizcaino y rioplatense.

CACHOMDO.—El diccionario no trae el sentido corriente más conocido.

CADALSO.—*Cadafalso*, *cadahalso*, al revés de *renes, reenes, rehenes.*

CAHÍZ.—No del árabe, sino de *carea*, como Käfig en alemán.

CALARSE.—Está confundido con *colarse.*

CÁLCE,—Es la forma antigua de *cauce* (N. de Estío, 394), como *falce* la de *fauce.*

CALLO.—"Marcó un punto con el *callo* sin mover el asta". (El sabor de la tierruca, 112).

CAMPAÑA.—"Nunca edificaron casas ni fundaron posesiones en la campaña". (Expedición, de Moncada, siglo XVII).

CANELO.—"Guante canelo". (Un faccioso, 63, 64).

CANGILÓN.—La Academia apunta los significados dialécticos, sin decir de dónde vienen, como si fuesen castellanos. El vocablo es del dialecto santanderino, y de él lo toma Galdós: "Cangilón de chocolate" (Gloria, I, 279), al paso que dice *pocillo* en la página 280.

CAPEA.—"Nada menos que 40 toros se corrieron en Getafe, en una capea".

CAPIELLO.—Lo dicen en Asturias, pero con *u* en lugar de *o.*

CARACOLADA.—El pueblo nos da el vocablo, y hasta en verso:

Caracoles con coles
Es mi comida:
Una caracolada
Me dió la vida.

Carácter.--Para definir el carácter, del que por cierto no andamos muy sobrados en España, dejemos hablar á Schiller:

Es bildet ein Talent sich in der Stille,
Sich ein charakter in dem Strom der Wélt.

Caramanchón.—*Camaranchón,* por metátesis. (Fontana, 61).

Caramba.—"Es castellano?" (Milá y Fontanals).

Carguera.—Será anticuado, pero bien lo dicen en Bilbao.

Caridad.—"Refresco de vino, pan y queso ó de otras comidas". (Academia). Variaciones sobre motivos antiguos: "Caritas" (sin acento), "refección de bebida después de la colación". (P. Merino).

Carnes.—"En carnes vivas", y no "en vivas carnes".

Carnicería.—Derivado de *carnicero*, y este de *carnecero*, en que el pueblo distinguió *i-e*=*e-e*, como en *cimenterio* por *cementerio*, y en francés *cimetière* por *cemetière*.

Carona.—Por *caroña*, errata del diccionario.

Carruco.—"Da vueltas con las ruedas". (Academia).

Cartiero.—Quítese la *o*, póngase *qu* por *c*, y á Francia con el vocablo, que aquí no debe darse cuartel á *quartier*.

Casaquilla.—No merece capítulo especial, como v. gr., *mantilla*, *sabanilla*, que hoy no pasan por diminutivos entre el pueblo.

Casar.—Creo sea *casal*, sustantivado; por el contrario, *cavial* es *caviar*.

CASAVE.—Por no saber si lleva *b* ó *v*, la Academia escribe también *casabe*, á imitación de algunos diccionarios alemanes.

CASCO.—En vez de la significación *yelmo*, lo primero que trae el diccionario es el equivalente de cráneo.

CASERÍO.—A estilo vizcaino, suele emplearse mal, por *casería*. "Colinas pobladas de bosques y caseríos". (Marianela, 65).

CASERNA.—Vocablo que no conoce uno hasta que estudia francés.

CASILLA.—Por *taquilla* está en el diccionario.

CASTIGAR.—"El Campeador á los que han lidiar tan bien los castigó". (Poema del Cid, 3523).

CASTÓREO.—Dícese *castoréo*, como *pastoréo*, en uno de los sentidos.

CATAR.—"Ocupad las cortas horas
En catar vuesas faciendas".

(Desafio del Cid).

CATEDRÁTICO.—*Cathedrático*, tributo que se daba al obispo". (P. Merino). En el sentido de contribución, pertenece la voz á la historia.

CAYOS.—Dice la Academia que viene "del latín *cautes*". ¿De veras?

CAZUELA.—"Sitio de teatro". (Academia). Sí, el más empingorotado.

¡CE!—Francés, de *ecce*.

CEBRUNO.—Por la metátesis se convirtió *cervuno* en esta forma dialéctica.

CENCERRA.—"Llamando al son de cencerra
De un arrabal los borricos".

CENTOLA.—*Centolla*, Maia squinado.

Centón.—"Ha producido inmenso centón de chistes". (Un faccioso, 141).

Cepillo.—La acepción más usada debe ponerse al principio.

Cerro.—Creo sea *collo*, *celo*, de *o-o* en *e-o*, y la *r* como en *cócora* v. gr., duplicada, si así puede decirse, como en *empingorrotado*, *dicharracho*, etcétera. Véase *Monumenta linguæ ibericae* de D. Emilio Hübner, Berlín, 1893.

Cesto.—Al *garrote*, ó "cesto grande" llama *cesta* Galdós (Marianela, 34), y en la pág. 36 dice "*garrotes* grandes"; luego serán monumentales.

Cetra.—"*Caetra*, escudo español". (Hübner).

Cielo.—"Vaya usted al... cuerno", decimos, no "al cielo".

Cimbra.—¡Cuidado con las etimologías...! De *cingere* es imposible.

Cinquesma (Poema del Cid, 375).—"*Cinquesma*. pentecostés, pascua del Espíritu Santo". (P. Merino).

Circo.—Falta "plaza de toros".

Codillo.—"Tráigame usted un codillo". (Fortunata y Jacinta, III, 298).

Cofin.—Aragonés, asturiano é... inglés, con otra forma: véase *cuévano*.

Cofrero.—Dícese actualmente baulero.

Coime, coimero.—Pertenece al antiguo portugués.

Cojín.—Galicismo de antiguo admitido y trasformado en su pronunciación.

Cojonudo.—Vocablo para hombres solos, muy usado por *cojudo*. En un semanario alemán, muy decente, y conocido en España, está *cullonieren* por... ¿eh?

COLACTÁNEO.—Lo mismo que *collazo (colácteo)* y asturiano *collaciu*.

COLADA.—"Mazzantini pasa al toro, sufriendo una colada sin consecuencias". Supongo *una acolada*, como en francés *accolade*.

COLINA.—Como *collado*, también de *collu*, cambió de significación.

COLOÑO.—"Colecciones ó coloños de versos". (Ripios aristocráticos, 153). Es vocablo asturiano y santanderino.

CÓLQUICO.—*Cólchico*, el término corriente, no trae el diccionario.

COLLADO.—No define bien la Academia, que olvida se operó una evolución en el significado, como en muchos vocablos.

COLLAZO.—"Colono". (P. Merino). Es castellano antiguo y asturiano, *colácteo*, que comparte la leche, hermano de leche, como *compaño (compango* en Colunga) en Santander, que comparte el pan, de *cumpaneo, kumpan* en alemán, y ambos de *panis*, como *compañero*.

COMO Y CÓMO.—"Las cosas estaban dónde y cómo debian estar y se las había pintado á él su padre". (N. de Estío, 343). Es *como*.

COMOLGAR.—No de *cumulare*, sino de *comunicare*.

CON.—"Lázaro sudaba con impaciencia y angustia". (Galdós).

CONCATENACIÓN.—Búrlase Galdós de la palabreja en Fortunata, I, 233, y luego la emplea él mismo muy formal.

CONCERTANTE.—Como término musical no define bien el diccionario.

CONCERTAR.—Está por *afinar*, afrancesado, digo espa-

ñolizado. Hoy, gracias al influjo del "viril juego", dicen los pelotaris "concertar un partido".

CONCORDANCIA.—"No creo que S. M." (Fernando VII) "tan piadoso" (Cortesano, 94). "Pertenecía á la tercer categoría". (Id., 124). "Ese chamorro es una bestia". (Id., 179).

CONOCENCIA.—Sera vulgar, pero también antiguo, del Fuero Juzgo.

CONOCIDO.—"Precisamente llamamos *conocidos* á aquellos á quienes menos conocemos", dice un semanario alemán.

CONSTIPARSE.—En el sentido francés no lo conocen los españoles que en Francia dicen "je suis *constipé!*"

CONSTREÑIR.—¡Anticuado! Pues bien lo usan los literatos.

CONSUMIMIENTO.—Buen vocablo para los poetas que necesiten consonante á *pimiento.*

CONTA.—Es portugués.

CONTAGIÓN.—Es debida la voz al *contagio* francés.

CONTENCIOSO.—"Tribunal de lo contencioso" falta.

CONTORCERSE.—*Retorcerse* dicen hoy, aunque el sustantivo correspondiente es *contorsión* y no *retorsión.* Por cierto que el diccionario no trae *retorcerse,* forma reflexiva.

CONTRACCIÓN.—Hoy no se admite la del pronombre *él* y la preposición *de:* "servid al rey e guardadvos *dél*". (1)

CONTRAHACERSE.—Es el francés *contrefaire.*

CONTRALOR.—Es francés. En Buenos-Aires dicen *contralador.*

(1) Cronica del conde de Buelna. Véase en *dél* por *de el.*

Contraseña.—Falta en el diccionario el término de teatro.

Convalecencia.—La Academia y Pereda suprimen la *s*.

Conventillo.—En Buenos Aires, casuchas de tejado metálico,

Convergir.—La Academia así dice, pero también la muy pícara pone *converger*, aunque el significado venga en *convergir*. Esto se parece al *deglutar* y *rezumir* que se le escapó á Galdós.

Copado.—Ya lo saben ustedes: "nn ejército *copudo*" y "un árbol *copado*" puede decirse indistintamente, son lo mismo.

Coplero.—"¡Siempre he aborrecido de muerte á los copleros!" dice Galdós en la "Fontana de Oro", 368, sustituyendo "*á* muerte" por "*de* muerte" para que no resulten dos *á á*, así como "odiar *de* muerte".

Coraje.—Por valor, es galicismo admitido por la Academia y viene de tiempo antiguo: "Tomad ánimo y coraje". (P. Mariana). "Su amor y su misión le darían seguramente coraje". (Fortunata y Jacinta, II, 89). Hoy significa saña, rabia, enojo: "Coraje me dió al ver su tarjeta". (Pequeñeces, II, 112).

Corazonada.—Marianela, 157.

Cordonazo.—"El cordonazo de San Francisco", término marino empleado en el Sombrero de tres picos", y que el traductor alemán interpreta "procesión con el cordón de San Francisco".

Cornaca.—Debe de ser la hembra del francés *cornac*.

Coronado.—"De parte de orient vino un coronado". (Poema del Cid, 1288, Vallmoller), en la acepción de tonsurado.

Correcional.—No dice el diccionario que sea sustantivo.

Corrida.—Por carrera, se dice en La Fontana de Oro, 342.

Corro.—Lo hay de ciegos, de baile, de juego.

Cortapiés.—Aquí pone acento la Academia; no en *pié.*

Coruzcante.—"El Dr. Sedeño dijo algo coruzcante sobre la ruindad de los tiempos". (Gloria, I, 55). "Para que nada faltara en aquella coruscante fiesta de la *hig life*". (N. de Estío, 422).

Coscojo.—Es vocablo pirenáico, y habla de él don Emilio Hübner en su *Monumenta linguæ ibericæ.* (Berlín, 1893).

Coso.—"Cruzaron el coso el *Gallo* y Fuentes". Vocablo italiano.

Cotarro.—"Y llamó á Irene al cotarro". (Nubes de Estío, 185).

Cotonada.—Es un galicismo admitido en la industria.

Coya.—Vocablo usado por Valera, y por los asturianos, que dicen *¡coya!* como en Castilla dicen suciamente..... *¡testículos!*

Cras.—"Oy es día bueno é mejor será cras", (Poema del Cid, 1686), esto es, mañana, en sentido de día siguiente.

Criar.—Confunde la Academia con *crear;* en su primera acepción.

Crochet.—Galicismo tremendo. (Angel Guerra, III, 39).

Croqueta.—En el mismo Madrid dicen personas cultas *cocreta.*

CUADRA.—"A las nueve de la noche pisaba yo la Cámara real, aquella deslumbradora cuadra". (Memorias de un Cortesano de 1815. pág, 160). "La cuadra de las ropas". (Angel Guerra, II, 98). Es castellano antiguo (si vale). Medida de 150 varas en Argentina y de 100 en el Uruguay.

CUADRIPLE.—*Cuádruple*, formado por comparación con *triple*.

CUANTIMÁS.—Como *Cadicual*, de *cada* y *cual*, contracción.

CUANDO.—"Cuando mucho, cuando nada", y el pueblo añade este disparate, con su afán poético, "la mujer de mi cuñada".

CUARTAGO.—"Lograron obtener á precio muy alto dos cuartagos de deshecho" (con *h*), "veteranos del trabajo de arrastre". (Un faccioso más..., página 241).

CUARTEL.—En sentido de barrio, tomado del francés *quartier*.

CUARTELA.—Significa pareado, ó aleluya.

CUATERNARIO.—Término de geología, no trae el diccionario.

CUATRODOBLAR.—Hoy se dice *cuadruplicar*.

CUCARDA.—Librea, escarapela. (Pequeñeces, I, 28).

CUÉBANO.—De *cophinus* derivó *cofin* (véase), y de *cópinus*, *cuébano* (*copino* en castellano antiguo), *copin* es asturiano.

CUELGA.—"Frutas en cuelga". (Gloria, I, 107).

CUENTISTA.—Magnífico vocablo, para significar autor de cuentos, como novelista autor de novelas. "Va subrayada la palabra porque la Academia no admi-

te que haya más cuentistas que los chismosos". (Clarín).

Cuesco.—Falta *soltar*, *tirar*, *echar* un cuesco.

Cuestión de tormento.—Aquí hay un error de la Academia, que confundió el francés *question*, tomado de Littré, como siempre.

Culón.—Tiene el mismo sentido que *culerazas* ó *calzonazos*.

Cuna.—La "del toro" no se menciona, por ser muy usada.

Cunero.—Diputado á Cortes extraño al país en que le eligen por recomendaciones é influjos del gobierno central.

Cuotidiano.—Parecerá imposible, pero falta en el diccionario.

Cupresino.—Más que adjetivo poético parece derivado de *cobre*.

Cuquería.—Falta en el diccionario.

Curazao.—No se dice así, sino *curasao*, y la prueba es que suele hacerse un *calambur* de mal gusto *(cura asado)*.

Cursi.—"Estaba ridícula y hasta cursi". (León Roch, 223).

Cusculia.—Es *cocojo* en santanderino y *coscullo* en aragonés, formas que el Sr. Hübner menciona en su *Monumenta linguæ ibericæ*, tomándolas benévolamente de un modesto folleto mío.

CH.

Chacinero.—De *chacina* ó *cecina*. En Sevilla significa matarife de cerdos.

¡Chachipé!—Aceptando tanto germanismo, este puede admitirse.

Chaira.—No tiene el diccionario por navaja.

Chamarillón.—Es *chambarillón*, de *chamba*, como *embulamar* es *embalumbar*.

Chamizo.—Falta el sentido corriente, de tabernucha.

Chanca.—*Chamarra* por *zamarra* trae el diccionario, mas no *chanca* por *zanca*.

Chanfaina.—"Vaya usted á la chanfaina", no trae el diccionario.

Charlador.—Así dice la Academia.

Chilindraina.—El diccionario suprime la *a*.

Chillón.—Por reclamo, no trae el diccionario.

China.—"Echar á chinas", y no "echar chinas", que es distinto.

Chinchorrear.—El diccionario no lo tiene.

¡Chipé!—No trae el diccionario. ¿Del francés *chiper?*

Chirlar.—¿Dónde se dice por *chillar?*

Chismorrear.—No tiene el diccionario, pero sí *chismear*, que no se usa. Sin subrayar en Fortunata, II, 136.

Chismorrería y chismorrero.—No trae el diccionario.

CHITICALLANDO.—Es *chitacallando.* "A la chita callanda". (La Montalvez, 7, Nubes de Estío, 183).

CHOLLA.—No, señora mía, todo quisque dice *chola.*

CHULA, CHULAPO y CHULESCO faltan en el diccionario. *Chulapito* está sin subrayar en Fortunata y Jacinta, I, 126.

CHUPA.—"Cochero y lacayo con sombrero calañés, pantalón y chupa de oscuro" (sin *b)* "terciopelo". (Pequeñeces, I, 166).

CHUS.—No se dice "*chus* ni mus", sino "*tus* ni mus", frase citada también en el vocablo *tus.*

D.

¡DALE!—Y *¡dale que le das!* faltan en este sitio, y estarían en él mejor que en el capítulo enorme de *dar,* donde se hallan, aunque en otro sentido, no el corriente, v. gr., de "está siempre *dale que le das* al piano", frase en que no hay nada de enojo, por más que lo diga la Academia.

DANDISMO.—"Escribimos *dandi,* porque esa es la forma en que el uso ha incorporado al vocabulario nacional la palabra inglesa *dandy* (llena). La voz pertenece á la categoría numerosa de las *adoptivas;* y es ley añeja... que tales vocablos se escriban á la usanza del país que los adopta. Las infracciones á esta ley, algo frecuentes por la anarquía que hoy

campea en la ortografía patria, nada prueban contra su existencia y valor". (La España Moderna, Enero de 1892).

De.—Es dificilísimo fijar su empleo: como muestra, mencionaremos:

"Odiemos *de* muerte". (Fontana, 158). Se dice "odiar *a* muerte".

"Lo tomó *del* peor humor del mundo". (Id., 244).

"Haga V. un lío *de* su ropa", (id., 296), esto es, *con* su ropa".

"Hacer *de* su capa un sayo", por "*con* su capa".

"Eso bueno tienen las ideas exaltadas", (Fontana, 268), ó "eso *de* bueno".

"¡Cuánto bueno por mi casa!" ó bien "¡Cuánto *de* bueno...!"

Deber y deber de.—Hay que precisar bien la regla para su diverso empleo, que es sencillísima y no conocen los escritores. Falta la prep. *de* en "ahora *debe* venir". (La Fontana de Oro, 175). Al contrario, no hay duda y está de más en "y así *debe de* ser". (Gloria, I, 164). En el primer caso el sentido indica vacilación. "Despertó... aterrado y convulso como debemos despertar el último día". (La Fontana de Oro, 208). Aquí resultarían tres *de* juntos. "Riéndose como *deben* reir los brujos en el aquelarre". (Id.)

Pereda confunde, como Galdós, *deber*, que expresa una idea de certidumbre, de obligación, con *deber de*, que siempre implica algo de duda. "Ese casamiento no *debía de* valer" por "no debiera valer". (Montalvez, 226). "Entre nosotros no *debe de* haber cumplidos". (Nubes de Estio, 236). En un escritor alemán, sería una monstruosidad

confundir *müssen* y *sollen*, cuyos equivalentes castellanos son *deber* y *deber de*. "Si no *debe* estar en casa". (Militares y paisanos, acto I, escena I).

DECAGRAMO, DECALITRO.—"En tiempo de los apostóles..." Aquí hay dos erratas, porque en cambio leo *decámetro*. Ocurre otro tanto con *decigramo* y *decilitro*, pues lleva acento *decímetro*.

DEGLUTAR.—En Fortunata I, 102, se lée *deglutaba*, y por lo tanto hay un infinitivo *deglutar*, como un *rezumir* de *rezumía* (Galdós).

DEGUSTAR.—En castellano neto se dice paladear, saborear; la voz se ha españolizado con el diccionario de Littré ante las narices.

DEL.—"Distinto *del de el* primer acto". (Mariana, acto II). No hay que darle vueltas, señor Echegaray; es fastidioso ver impresos dos *del del* como un *tin tin* onomatopéico, pero se fundieron el pronombre y el artículo en una sola forma, y nosotros no tenemos la culpa de no poder decir dos voces distintas como *celui du* ó *denjenigen des* del francés ó del alemán. "Barba afeitada *del* mismo día", por *en el*. (Un faccioso, p. 36).

DEMÁS.—*Por demás* se emplea en sentido de *en extremo*. *Demás* por *además* está anticuado, v. gr., "y *demás* de esto", (Poema del Cid), *demás* de las victorias". (Mariana). No deben confundirse *demás* y *de más*, que suenan con diversa entonación. "Aquí están ustedes *demás*", (Galdós); está escrito por *de más*, mal, conforme al diccionario.

DENSAR.—Apenas lo conocerá nadie; es simplemente *condensar*.

DERREDOR.—"Circunferencia ó circuito de una cosa".

Por ejemplo, "la mesa tiene un derredor de cuatro metros".

DESACORDADO.—La Academia lo tomó de Littré como *acordado* por *afinado*.

DESAGRAVIOS *(función de)*.—Faltan el sentido eclesiástico y el figurado.

DESANCORAR.—"Levantar las áncoras". ¡Qué finura! Se dice levar anclas. Hay que hacer su poquito de caso del lenguaje corriente.

DESAPACIBLE.—No se menciona el sentido referente al tiempo.

DESAPERCIBIDO.—Falta el sentido principal equivalente al francés *inaperçu*.

DESARME.—En *desarmadura* está puesto el sentido de la voz.

DESARRUMAR.—Debe ser *desarrumbar,* como *baluma* es *balumba*.

DESASTRADO.—Se emplea solo en la segunda acepción: la primera puede pasar á *desastroso*.

DESAVIAR.—Es *desviar*. como *desavío* es *desvío* en tierra de garbanzos. *Desviar* está en Maximina, I, 248.

DESCAMINADO.—Falta el verdadero sentido actual.

DESCARGADO.—"Si ve una buena lengua, tráigamela descargada". (Fortunata, III, 299).

DESCARGAR.—Aquí hay una verdadera lección de hidrografía.

DESCENDENTE.—No se habla una jota del tren descendente.

DESCOGOLLAR.—Unos ponen la *d*, y otros la suprimen en general.

DESCOMBRAR.—La *d* inicial pone la Academia y la quita á capricho.

Descotado.—No admite la Academia más que *escotado,* que está en la Montalvez, 111).

Descuajaringado (cuerpo). —La Montalvez, 27.

Descubrirse.—No trae el diccionario por quitarse el sombrero.

Descuidera.—"Vaya con la descuidera". (Fortunata, I, 235).

Desdar.—Equivalente al inglés *to undo*, y procedente del dialecto santanderino.

Desesperante.—"Los días se sucedían con una monotonía *desesperante*" está uno cansado de leer en novelas francesas". "¡Si lo que es de una certeza terrible y desesperante es lo otro". (Nubes de Estío, 234).

Desfavor.—Dícese en los juegos de prendas "un favor y un *desfavor*" ó *disfavor.*

Desgalichado.—Falta en el diccionario el sentido más corriente.

Desgarrado.—¿En dónde se dice por "que procede licenciosamente y con escándalo?

Desgarradura.—No trae el diccionario por *déchirure.*

Desgaste.—Falta en el diccionario. (Fortunata, IV, 191).

Desgonzar.—La forma admitida ¿es esta ó *desgoznar?*

Desgracia (pasar).—"Habrá comprendido que me ha pasado desgracia?" (Un faccioso más... pág. 8).

Desharrapado.—La Academia admite también sin *h,* por no haberse fijado en el origen de la palabra.

Deshecho.—Así está en Un faccioso, 241, pero en Fortunata, I, 121, está bien.

Deshinchar.—Lo mismo que *desinflar*, pero con *h*.

Desintegración.—No tiene el diccionario, apesar de que se emplea en el lenguaje científico sobre todo.

Desintegrar.—No tiene el diccionario tampoco.

Deslavar.—Falta como término de pintura.

Desmadejado.—"Aunque desmadejada ya y sin fuerzas á causa del trabajo y de los alumbramientos". (Fortunata, I, 119). "Algo desmadejada de cuerpo por el calor y el trajín de la mañana". (Nubes de Estío, 219).

Desmandado.—Dícese malmandado, por desobediente.

Desmedrado.—No trae más que el infinitivo.

"Aquel reparo que su desmedrada constitución reclamaba". (Fortunata y Jacinta, II, 387). "Lo que más me choca es lo desmedrado de la casta". (Id., III, 92).

Desmejorado.—"Isabel Cordero era una mujer desmejorada". (Fortunata y Jacinta, I, 69). "El Delfín, que fué desmejoradillo". (Id., 111).

Desmejorar.—La definición es demasiado superferolítica.

Desmentir.—"Acción de colocar los pliegos de papel escalonados, dejando libre una faja que se tiñe". Fortunata, I).

Desocupado.—Como sustantivo equivale al francés *badaud*.

Desolado.—Falta en el diccionario "sin consuelo" Se confunde con *desalarse* muchas veces, v. gr.: "A Juanín, por más que se desolaban buscándole, no le vieron". (Fortunata).

Despacioso.—"Era un hombre despacioso". (Fortunata).

Despachaderas.—No conviene el sentido con esto: "La de Pacheco, que tenía buenas despachaderas, respondía con donaire, sin enojarse nunca". (Fortunata).

Despachar.—Es francés en sentido de *se depêcher.*

Despartir.—Está anticuado y sin tal nota lo trae el diccionario.

Despecho.—El diccionario trae una definición de cuatro renglones.

Despedir.—La primera acepción debe estar en tercer término. "Apartar ó arrojar de sí una cosa no material" es mucho intríngulis.

Despelotar.—Hoy significaría arrancar las pelotas á un jugador.

Despepitarse.—Bastaba decir *por* y no añadir "una cosa". "En las astas del toro" hay esta frase: "por las mujeres me despepito".

Desperdiciar.—La Academia pudo añadir "desperdiciar la ocasión".

Desperfecto.—Puede ser deterioro grande, como en los incendios.

Despernarse.—Falta como reflexivo y figurado, v. gr.: "el cazador que se desperna de monte en monte". (Fortunata).

Despido de operarios.—Nuevo término producido por la cuestión social.

Despilfarrado.—El sentido principal debe ponerse al principio.

Despilfarrar.—Mejor está definido que el capítulo anterior.

Despilfarro.—Decimos aquí lo mismo que en *despilfarrado.*

Desplante.—Falta término del teatro y del toreo.

Desplazar.—Del francés *déplacer,* no trae el diccionario,

Desplazamiento.—No admite la Academia, ni tampoco *desplazar.*

Desplegar.—"Aclarar y hacer patente lo que estaba oscuro ó poco inteligible". (Academia). Resultaría gracioso "*desplegar* las inscripciones", v. gr., por explicar, que es la misma voz. En la tercera persona singular del presente indicativo hay vacilación constante: *desplega* (Gloria, I, 143), *despliega* (La Familia de León Roch, III, 170). *Desplegar los labios* no trae el diccionario, sino *despegar*, como debe ser, al contrario de sellar. El P. Coloma dice *despegar:* Galdós *desplegar*, en Fortunata y Jacinta, II, 358, y IV, 218; Pereda lo mismo, en Nubes de Estío, 47 y 182; Valdés siempre *desplegar*, que también puede decirse.

Desplumadora de aves.—Fortunata, I, 97.

Destajista.—Aquí debiera estar la definición de *destajero*. voz inútil.

Destejero.—Falta "tejer y destejer", trabajo de Penépole.

Destemplado.—No trae el diccionario "echar á uno con cajas destempladas", aunque lo dice Galdós, poniendo *á* por *con*. (Véase *echar).*

Destinación.—Del francés.

Desus.—Mal colocado, tras de *desusadamente* y *desusar.*

Desvanecerse.—"Desvanecerme y afamarme por una persona imaginaria". (Gloria, I, 77).

Desuso.—Falta "caer en desuso".

Desvaído.—"Andaba á veces como desvaído". (La Montalvez, 368).

Desvanecido.—Ni como adjetivo ni como sustantivo, término de pintura, trae el diccionario. En cambio está *desvanecidamente* como *desveladamente*, sin citar *desvelado*.

Deterioro.—Aquí debiera estar la definición de *de te rio ra mien to*.

Determinación.—La principal acepción es la última del diccionario.

Devanarse los sesos.—En la Academia no conocen esto.

Diabla.—Fontana de Oro, 177, y Fortunata, IV, 365, 368, 371.

Diablesco.—"Tenía cara diablesca". (Galdós). No trae el diccionario.

Dializado (hierro).—Lo dice Galdós, y no lo trae el diccionario.

Diarista.—Lo dicen en Buenos Aires, por periodista.

Dicharachero.—"Su tertulia fué la más animada y dicharachera de todo el barrio". (Fortunata, I, 80).

Dicharacho (Ac.).—Dejando á un lado la pronunciación, parece que el sentido no está bien determinado. (Un faccioso más..., pág. 293. Fortunata y Jacinta, III, 13).

Dichoso.—Falta el sentido irónico, diametralmente contrario.

Diebus illis.—Un faccioso más y algunos frailes menos, pág. 79.

Dieziseis, diezisiete, diezinueve (Galdós).=Muy bien; así se pronuncia, y la misma razón hay para escribir de este modo que de *veintiuno* á *veintinueve* en una sola voz.

Dificultad.—Falta la frase "con dificultad".

Difumar.—No lo admite la Academia.

Dimisión.—Falta "hacer dimisión".

Dínamo.—Apesar de su forma castellana, en toda lengua europea se escribe, menos en nuestro diccionario.

Dios.—Se escribe *Adiós* y no *á diós*, como en francés *adieu*. "*A diós* mi dinero" debiera estar en *adiós*, donde también corresponde la frase "*adiós* Madrid, que te quedas sin gente". "*Par Dios*. Fórmula de juramento". *Pardieu!* "*¡Voto á Dios!* Expresión de juramento". *¡Voto va Deu!* "*¡Voto á los ajenos de Dios!* Expresión vulgar á modo de juramento que se suele usar para evitar los que realmente *lo* son". El *lo* creo que se refiere á juramento, ó no sé si á ajeno. *Por Dios*. "Fórmula común de juramento". ¿De cuál? Del vulgar habrá querido decirse, pero la voz fórmula le lleva á uno á la idea de que se trata de juramento ante justicia.

Disciplina.—En el último sentido falta la *s*, *disciplinas*.

Discipulado.—Es castellano antiguo, si puede así decirse.

"Diseminarse los comensales" dice perfectamente Galdós.

Disfrutar.—El primitivo significado ya nadie conoce entre el pueblo, y está anticuado. El sentido figurado es el único usual.

Disimulado.—"Hacer uno la disimulada". (Ac.). Por los hombres, "hacerse el disimulado"; por mujeres "hacerse la disimulada".

Disparadero.—"Me pone en el disparadero". (Fortunata, II, 392).

DISPARATORIO.—Recordando las voces *dormitorio, locutorio, refectorio*, etc., cualquiera cree sea un lugar en que se disparata.

DISPARO.—Dice el diccionario que significa en "fig. *disparate*.

DISPENSABLE.—Para determinar mejor el sentido, se puede añadir *excusable, perdonable*.

DIVA.—"Poét. Diosa". (Ac.). Más se dice hoy por una cantante *prima donna* que en lenguaje poético.

DOBLAMIENTO.—"Acción y efecto de doblar". (Academia). ¿Y *duplicación?*

DOBLERO.—Más curiosa es la economía de la *a* de *Cuenca* que la voz.

DOCTO.—Dícese "es un sabio" y no "es un docto". Esta voz se usa con adverbios de cantidad y conserva mejor su carácter de adjetivo.

DOLADOR.—"Artífice que *dola*". (Acad.).—Será que *duela*", sin temor de hablar de *doler*. Como prueba consúltese la gramática de Meyer.

DOLORES *(estar con)*.—Falta *de parto*, porque á nadie se le ocurre de doble sentido "he estado con Dolores", frase que por fuerza han de decir muchos y muchas que hablan de una Lola.

DONCEL.—Por "joven soltero" no trae el diccionario, siendo el único sentido actual, como canta el personaje de "El Barón de la Castaña" diciendo "me dió la castaña por cierto *doncel*".

DÓNDE por ADÓNDE.—El segundo indica siempre movimiento.

"¿Dónde ha ido V?" (*La Fontana de Oro*, 241), está mal dicho.

"¿Dónde vas?" (Maestrante, 426). "Adónde va V?" (id., 430). "¿Adónde me llevas? Donde quieras".

(id., 431). "Dónde fué?" (id., 242), tiene doble sentido, y puede entenderse "dónde ocurrió".

DOÑEAR.—"Andar entre mujeres, y tener trato y conversación" (por supuesto, exceptuando los callados y los mudos) "con ellas". (Academia).

DOQUIER (por).—Debe citarse, por ser frase usitadísima.

DORAR,—"Falta "dorar la píldora".

DRAGONA.—"Hembra del dragón". (Academia). Véase *elefanta*.

DRAMÓN.—No citándolo, pudiera creerse que significa un drama grande.

DRONISTA.—En el caló criminal significa ladrón en despoblado.

DUCADO.—Después de mucha definición, nos quedamos sin saber su valor.

DULLETA.—Galicismo empleado por Galdós, y que la academia no admite.

DUPA.—Galicismo desconocido en España y admitido por la Academia.

DURO.—"Hay que estar á las duras y á las maduras". (La Montalvez, 116).

DURABLE.—Galicismo que la Academia admite, por *duradero*. (Un faccioso más..., pág, 22).

E.

ECLIPSABLE.—Vocablo interesante en grado superlativo.

ECONOMÍAS (gente de).—Un faccioso más..., pág. 292.

Echamiento (Acad.).—Como *arrojamiento* y *tiramiento*.

Echar.—En el diccionario académico hay muchísimas frases que deben ponerse en los sustantivos que figuran en ellas, v. gr.: *bofes*, *cartas*, *cuentas*. Algunas están ya allí, y aquí pudieran suprimirse perfectamente. No se dice *echarla de bravo*, etcétera, sino *echárselas de bravo*, como se lée en Fortunata y Jacinta, I, 113, "*echárselas* de hombre reflexivo", y pág. 242, "*echárselas* de hombre ocupado", En la voz *partida* falta "echar una partida de mús", (id., 226). "Echar *á* cajas destempladas", (id., 283), se dice, pero poniendo *con* en lugar de *á*. Además en este capítulo hay demasiadas frases antiguas, las cuales corresponden al diccionario histórico de la lengua, que la Academia va á confeccionar con los vocabularios del Poema del Cid, del Fuero Juzgo, y los que vayan saliendo en los sucesivos concursos públicos académicos, haciendo competencia con la obra colosal, concienzudísima, magistral, de Cuervo, quien él solo vale por la Academia en pleno.

Edad del pavo.—Fortunata y Jacinta, I, 115.

El, por la.—Se usa ante voz femenina que comience por *a* tónica. Por no saber esta regla sencillísima se escriben á diario sendos disparates. "*El* avecilla vizcaína había volado", (Fontana de Oro, 367), á estilo antiguo. En cambio está bien en "*del* asna madre". (Gloria, II, 43).

"Nos mata *el* artillería", dijo en el siglo xvi Castillejo.

"Como en *el* Alhambra agravias". (Desafío de Tarfe).

En el Poema del Cid hay multitud de ejemplos,

v. gr., "*el* arrancada" (609, 2398), "*el* espada" (471, 1772), que hoy significa un sucesor degeneradísimo del propio Cid.

Eletanta.—"Hembra del elefante". (Acad.). Como *quesera,* hembra del *quesero.*

Elefantiasis.—Aquí corresponde la definición de *elefancia.*

Embair.—Debe llevar la nota de anticuado.

Embalumar.—De *balumba* se forma *embalumbar;* de *baluma,* anticuado, díjose en otros tiempos *embalumar.*

Embarazado.—No admite el diccionario este galicismo.

"Embarazador.—Que embaraza". (Acad.). Es voz curiosísima.

Embarduñar.—Así se dice hoy por el pueblo generalmente.

Embargado.—Falta en el diccionario en este sentido: "con el ánimo embargado", que dicen en francés *saisi,* como embargo *saisie.*

Embargar.—"Dícese de algunas cosas (!) como de los sentidos, etc." (Acad.). Como reflexivo lo usa Valdés en El Señorito Octavio.

Embarrullar.—De *barullo* se forma *embarullar.*

Embasamiento.—Se parece á *aquiesciencia,* que dicen Galdós y Genaro Alas. Dícese *basamento,* y no *basamiento.*

Embauzamiento, asombro.—Mal se compagina con *embazadura,* también asombro, y *embazar,* que parece *embarazar,* mal pronunciado.

Embocar.—"De buenas á primeras le embocó de este modo". (Fortunata y Jacinta, II, 179).

Embrasado.—De *brasa,* como en francés *embrasé.* "El

sol relucía iracundo y embrasado". (El Señorito Octavio, 142).

Embuchado.—El diccionario no trae el sentido de *ahíto*.

Embudo.—Aquí debiera estar la frase "la ley del embudo".

Emendable.—Como *emendador, emendar* y *emienda,* trae el diccionario.

"Emersión de lágrimas patrióticas". (Fortunata, I, 419).

Empachar.—La Academia debió de tomar el sentido del francés *empêcher*.

Empalidecer.—Usa siempre por *palidecer* Valdés, y á veces Pereda. "Empalideció de ira D. Roque". (Nubes de Estío, 119).

Empapujar.—Más se emplea *empapuzar,* que el diccionario no trae.

Empingorotar.—Verdaderamente se usa solo el participio pasado, y más bien con *rr* que con *r* en lenguaje familiar, como en *dicharracho,* que la Academia no admite. Valera, Pereda, el P. Coloma y Galdós escriben según el diccionario, si bien el último pone *rr* en El Terror de 1824, pág. 298.

"Dejando oir su risa de cazurro, de paleto empingorotado". (Pequeñeces, I, 168).

"Los caballeros más empingorotados que se hallaban presentes". (Id., 189).

Familias de las más empingorotadas del comercio". (Fortunata, I, 86).

Emplantillado.—La Montalvez, 348.

Empozado.—"Su conciencia está como un charco empozado". (Fortunata, IV, 134).

Encajarse.—"El Delfín se encajó una capa de escla-

vina corta con mucho ribete, mucha trencilla y pasamanería". (Fortunata y Jacinta, I, 104).

Encanallamiento.—"Y lo que Barbarita no dudaba en calificar de encanallamiento, empezó á manifestarse en el vestido". (Fortunata y Jacinta, I, 104).

Encintado.—"Una de esas hendiduras practicadas en el encintado, que se llaman *absorbederos* en el lenguaje municipal". (Fortunata, I, 200).

Enfilarse.—Falta el reflexivo, v. g., "enfilarse algunos tragos.

Engarfiñarse.—"Se engarfiñaron las dos piezas, una tonadilla de la Mascota y la sinfonía de Semíramis". (Fortunata y Jacinta, I, 403).

Engarra.—Es vocablo santanderino, y está empleado en La Montalvez, 80, por *agarrada* ó disputa. En asturiano hay la voz *engarridar*. Galdós usa también el vocablo en Fortunata y Jacinta.

Engarza-rosarios. —"Los *engarza-rosarios* dieron conmigo en tierra". (Fortunata y Jacinta, II, 216).

Engarzo.—Una de tantas *o* finales que mudaron en *e*. Lo trae La Montalvez.

Engín.—No necesitamos precisamente el vocablo.

Enguatado.—Pequeñeces, I, 119. Consúltese la voz *guaté*.

Enjabelgar.—Valdés, como la Academia, dice *enjalbegar*, pero no otros autores de su talla. El uso corriente es decir "*enjabelgadas* paredes". (Imparcial).

Enmedio.—Como *enfrente*, que admite la Academia, emplea Valdés.

Enracimarse.—"Destacóse del grupo la niña, apartando á manotadas á todos los demás muchachos

que se enracimaban ya en derredor de las señoras". (Fortunata y Jacinta, 295).

ENREDADA.—Tiene el sentido particular de amancebada.

ENTIERRO.—"Tomar vela en un entierro", falta en el diccionario.

ENTIESAR las orejas.—(Fortunata y Jacinta).

ENTOMATADA.—"Magras entomatadas". (Gloria, I, 265).

ENTONADA (voz).—El Señorito Octavio, 181. *Desentonada.* (Nubes de Estío, 176).

ENTORNAR.—"Entornaba los ojos cuando daba una respuesta difícil". (Fortunata y Jacinta, III, 14). "Cabeza un poco entornada á la izquierda". (Nubes de Estío, 208).

ENTORTOLARSE.—"Los novios..... debían entortolarse mucho más". (Fortunata, I, 117).

ENTRAR.—"No entran muchos en libra", por caen. (Id., 21).

ENTRÉS.—*En tres*, convertido como *entredós* en sustantivo.

ENTRETENER.—Es galicismo no admitido aún, en este sentido: "entretener á una mujer". (Fortunata y Jacinta, III, 58).

EPIGASTRO.—Id., 54. La Academia escribe *epigastrio.*

EPILÉCTICO (Academia).—Muchos escritores ridiculizan la mala pronunciación del pueblo, sin caer en la cuenta de que él ha hecho el lenguaje nuestro y de que hemos admitido muchas voces, en realidad populares, como adopta la Academia *epiléctico* por *epiléptico*. (Angel Guerra, II, 361).

Indino. (Fortunata, I, 337). Como *benino* del diccionario.

Diferiencia. (Id., II, 58). Y el mismo autor dice *aquiesciencia*.

Jacometrenzo. (Id.). Igual que *manzana* (matiana).

Indulugencias. (Id.). Como *Salamanca* (Salmantica).

Tantismo. (Fortunata, II, 67, 222). Igual á *mismo, abismo, idealismo, pesimismo*, superlativos.

Decimos *pergeñado* y no *pergeño*, sino *pergenio*. (Fortunata, III, 129).

Arrempujar. Como *arranciar*. (Nubes de Estío, 211).

Escribío, merecío, ofrecio, sentío. Como *estampia*. de *estampida*.

Respetosa, endivido. Como *batalla, cuatro, doce, febrero, j..., manera, muerto*, de *battualia, quattuor, duódecim, februarium, futuere, manuaria, mortuum*.

Escajo.—En asturiano, de *scalio (squalidum)*: francés *escaillage*.

Escamarse.—Tiene el sentido figurado que la Academia atribuye á *escamonearse*. "*Escamarse* y *escamón* son palabras muy feas". (Fortunata, II, 59).

Escandalera.—Es vocablo de invención moderna, como *reunidera* por *reunión*. "¡Bonita escandalera armarías!" (Fortunata y Jacinta, II, 357).

Escazabellar.—Jovellanos escribe subrayado el vocablo, por ser oriundo de su región.

Escindir.—"Levántase la forma vencedora
Del mármol que el cincel taja y escinde".

Menendez Pelayo. (*Odas y epístolas, 1*).

Escobillón.—"Gustábale calzarse en el pié derecho el grueso escobillón". (Fortunata, II, 256).

Escombrera.—La Montalvez. 206.

Esconzado.—"A modo de contrafuertes ó esconzados de la enorme brecha". (La Puchera, 6). Otro sustantivo que asciende de la categoría de adjetivos.

Escorzuelo.—El diccionario perdió este vocablo.

Escribido.—"Era la marisabidilla de la casa, muy leída y escribida". (Fortunata y Jacinta, II, 319).

Escribidor.—"Ant. escritor". (Acad.). Actualmente significa mal escritor. (Agridulces, II, 188).

Espabilado.—La Montalvez, 109. En cambio trae el diccionario *despabilador* y La Montalvez, 220, *despabílar*, la antigua forma.

Espanto.—"Echando por la bocaza espantos de millonadas". (La Montalvez, 229).

Español.—"Remojando en el Jerez un *español*". (Nubes de Estío, 27).

Erparceta.—Parecerá imposible, pero no lo trae el diccionario.

Espatarrado. — "Groseramente espatarrados" (por *des-)* "ambos en los dos sillones principales". (Fortunata y Jacinta, II, 224).

Espectante.—"Medicina espectante", bien escrito. (Id., I, 54).

Espejarse, por espejearse.—"En cuyas aguas claras y azules se espejeaba". (Maximina, II, 158).

Espelurciada.—Nubes de Estío, 143, 225.

Espetada.—"Aparecía ahora grave y espetada". (El Maestrante. 213). *(Espectare* debió dar *espichar* y *espetar:* el primero significa en gitano morir).

Espetaperros.—"Hubo de salir á espetaperros". (Angel Guerra, I, 134).

Espich.—Trayendo el diccionario *esplín*, puede admitirse. (Fortunata y Jacinta, III, 322).

Espiche.—"Dar espiche á una barrica" no trae el diccionario.

Espiritual.—Galicismo admitido hasta por los mejores novelistas, aunque lo ridiculizan el P. Coloma y Pereda en Pequeñeces. I, 174, y Nubes de Estío, 123.

"Los hombres de mundo no son espirituales, ó mejor en castellano, no hablan con ingenio y donaire más que en las novelas". (Maximina, II, 135).

"Los corros de jóvenes alegres, abriéndose amenudo para dejar paso á alguna costurera espiritual". (El Maestrante, 287).

"Había sido el paje continuo de Currita en una larga temporada, en que le pareció muy espiritual hacer grandes excursiones á caballo". (Pequeñeces, I, 114).

"¡Es tan espiritual poder insultar á una mujer con buenas palabras, con eufemismos de buen tono!" (... Sermón perdido, 231).

"Carmen era poco á propósito para sondear las profundidades más ó menos ridículas pero siempre espirituales del carácter de Octavio". (El Señorito Octavio, 179).

El francés *esprit* tiene acepciones que no convienen con las de *espíritu*, chiste, chispa, gracia, salero, etc.

Espotricar.—"Espotrica que te espotricarás en las Cortes, y el santísimo pueblo que reviente". (Fortunata y Jacinta, I, 329). Es forma dialéctica de *despotricar*.

Espotrique.—Ni este vocablo ni *despotrique* admite

la Academia. "Voy á echar un espotrique con mi tocayo". (Id., 329).

Espumarajear.—Gloria, I, 146.

Esquila.—"Al son de la esquila que agita un niño". (La Familia de León Roch, III, 161).

Estampa, por cara.—"No les pude ver las estampas". (Id., I, 329).

Estampía.—"De estampido", (Acad.); no, de *estampida*.

Estaribel.—Fortunata, I, 328.

Este, esta, esto, por ese, esa, eso.—Sólo pondré los ejemplos siguientes:

"De *estos* de sombrero redondo". (Fortunata y Jacinta, I, 107).

"Cocinero de *estos* de gorro blanco". (Id., 192).

"Una de *estas* platerías de puntapié". (Id., id.).

"Un novio de *estos* que no hacen más que mirar". (Id., 124).

Estepario.—"Se ven horizontes esteparios y luminonosor". (Id., 234).

Estirado.—"La mamá muy estirada de guantes". (Id., I, 73).

Estorneja.—Taravilla. (La Puchera, 44).

Estragar.—Falta este sentido: "estragar el talle", que no es ni el de viciar, ni el de corromper. (Angel Guerra, I, 155).

Estregadera.—Como *estregadero, estregadura, estregamiento, estregar, estregón* del diccionario, carece de una *r* inicial.

Etimologías.—Véase el apéndice I.

Excusabaraja.—"Del ital. *ascora*, tajada, y *barella*, cesta", dice la Academia por boca del etimologista. D. Cesáreo Fernández Duro habla de esta voz en

La Ilustración Española y Americana, 1890, número X.

Experiencia.—Hoy se camina tan rapidamente en nuestro modo de vivir, que *tiene lugar* una *experiencia* en un dos por tres. Allá cuando empezábamos á tener alguna *experiencia* de la vida, nos decia el catedrático de Física que habría de hacer algunos *experimentos* con tal de que estuviésemos muy formalitos.

Extractor.—"Persona que extrae". O cosa, v. gr.: tubo extractor.

Extranjerizado.—"Aquel ricacho soltero alardeaba de carecer en absoluto del sentimiento de la patria, y estaba tan extranjerizado que nada español le parecía bueno". (Fortunata, I, 237).

Extranjis *(de)*.—La definición que trae el diccionario en *extranjia*, que nadie dice ni escribe, debiera ponerse aquí. "No me gusta este baile *de extranjis:* prefiero la *danza prima*". (El Maestrante, 349).

Extrañar.—Falta este sentido: "¿Extrañó usted la cama?"

"Como extrañase" (el caballo) "las mias" (manos). y también "extrañase al ginete". (Pepita Jimenez, 104).

F.

Fa (subrayado).—"Lo mismo les da *fu* que *fa*, esto es, una cosa que otra. (Fortunata y Jacinta, II, 129).

Fabulista.—"Es muy fabulista. Yo no le creo ni la Biblia". (Id., 128).

Fallido.—"Aquel hombre fallido enamorarse así, ¡y de quién! (Id., 114).

Fantástico.—El diccionario no trae más que este sentido: "presuntuoso y entonado", y no el correspondiente al francés *fantaisiste*. "Octavio, de suyo impresionable y fantástico". (El Señorito Octavio, 180).

Farolé.—"Botas á la farolé". (Fontana de Oro, 13).

Farolear.—Cuidar de los faroles de un pueblo". (Marianela, 28).

Fazaña.—La Academia considera anticuada la voz, pero se escribe sin subrayar (La Montalvez, 81), y se dice como *finchado* por *hinchado*.

Fechadura.—"Resonara la fechadura de su cuarto al ser cerrada". (Gloria, I, 201). "Le conocía, ¡cosa más rara! en la manera de empujar, en la manera de rasguñar la fechadura". (Fortunata, II, 379).

Ferruge.—Equivalente de *ferrugine* ó *herrumbre*. "Una cara como teñida de ferruge". (Fortunata, I, 362).

Fiar de.—"No hay que fiar de las amistades de estos tiempos". (El Terror de 1824, pág. 231).

Fichú (subrayado).—Fortunata y Jacinta, I, 194.

Fililí.—"Delicadeza, sutileza ó primor de alguna cosa". (Academia). "Los tibios ó fililíes". (Memorias de un Cortesano de 1815, pág. 60). "Detrás de estos fililíes está el temperamento de siempre". (Angel Guerra, III, 315).

Filoxera, masculino.—La Academia, femenino. (Marianela, 223).

Fizgo por fisco.—Como *huzma* por *husma*. (El Terror de 1824, pág. 6).

Fizgona por fisgona.—De igual etimología que el vocablo anterior, de *fisco*. Excepto en Andalucía, todos pronuncian *s*, no *z*. (Fortunata y Jacinta, I, 126, y III, 276).

Flaca.—La Academia se anda con muchos rodeos para explicar este sentido figurado: "¿No te parece flaca?" "¡Flaca!" "De carnes quiero decir; no interpretes mal..." (Fortunata y Jacinta, III, 148).

Flácida.—Voz literaria en francés y castellano. (Fortunata y Jacinta, I 71).

Flauteado.—La Academia dice *flautado*. "El flauteado del órgano". (Angel Guerra, III, 41). "Voz lenta algo flauteada y temblorosa". (Nubes de Estío, 59).

Fondage.—"Fondages cenagosos de su alma". (El Terror de 1824, pág. 315).

Fortachón.—Agridulces, I, 7).

Fraga.—Puesto que la voz se halla en el diccionario corresponde aquí la frase *maza de*, por ser Fraga el nombre que más llama la atención. "Allí me tendrás como la maza de Fraga." (Fortunata y Jacinta, I, 385).

Fraile.—"A contar los frailes, que se ha perdido *uno*". (1) (Id., 392).

Freidera.—"Por el absorbedero empezaba á entrar agua, chorreando dentro con un ruido de freidera que apenas permitía ya oir el ahilado *miiii*". (Fortunata y Jacinta, I, 29).

Fritanga.—Fritanga de sangre puesta á la lumbre".

---

(1) De esta forma hay otros dichos populares, v. gr.: "á comer, albañiles, que han dado las doce".

(La Familia de Leon Roch, II, 7). Tener puesto de gallineja y fritanga en la esquina". (Fortunata y Jacinta, I, 362).

Frontil.—Falta este sentido "por escudo un frontil". (Fortunata y Jacinta, I, 29).

Fu.—Hacer fu, faire fi en francés, no subrayado en Angel Guerra, III, 20. "Me hará *fú* como los gatos". (Id., 325). "Cuando se lo dije me hizo *fú*". (Id., II, 64).

Fuerte.—"Nariz más bien fuerte que afilada". Galicismo. (Dr. Faustino, II, 6).

Fular.—Del francés *foulard*. (Pequeñeces, I, 163).

Fulastre.—Fortunata y Jacinta, II, 114).

Furo.—Aragonés, por *furioso*, y de él viene *furaño* ó *huraño*,

Fusilable.—"Pone un par fusilable". (Imparcial 5 Marzo, 1894).

Fuste.—"Le convidaban en alguna casa de fuste". (Dr. Faustino, II, 159). "Nervio, sustancia" (con *b)* "ó entidad. *Hombre de fuste*". (Diccionario).

Futraque (subrayado).—"¿Quién es ese futraque?" (Un faccioso más..., 129.

G.

Gachas, por cachas.—"Enamorado hasta las gachas". (Fortunata y Jacinta, I, 46).

Galleta.—En el Arcipreste de Hita, 1225, significa badajo. Actualmente se emplea en dialectos *galle-*

ta en sentido de golpe. «Dijo que algún día había de tener ocasión de darle el par de galletas que se tenía ganadas». (Id., 173).

Gallineja.—Id., 362.

Gambuza.—Del francés *cambuse*, (Angel Gnerra, I, 346).

Garabato de pescar.—Gloria, I, 120.

Garatusas.—El sentido del diccionario no corresponde al de Fortunata y Jacinta, II, 281,

Garbanzo.—«Estar como garbanzo en olla». (El Comendador Mendoza, 54).

Gargoteo.—«Oíase el gargoteo del Tajo». (Angel Guerra, III, 252).

Garrapatoso.—«Letra deshilvanada y garrapatosa». (Nubes de Estío, 17).

Garrulería y tráfago del mundo». (Angel Guerra, II, 189).

Gatera.—«Los gateras le seguían». (La Fontana de Oro, 190).

Gato.—«Buscar *tres* piés al gato». (Angel Guerra, III, 319).

Gavina (subrayado).—Chistera. (Las Ilusiones del Dr. Faustino, II, 276).

Gemebundo.—«¡Ah, señores!—exclamó el sustentante, tomando aires de profeta». (Nubes de Estío, 73).

Gente.—«Me vestí de gente», esto es, de persona decente. (Fortunata, I, 106).

Gozón. —«Equivalente al francés *jouisseur*. (Fortunata y Jacinta, IV, 150).

Guano (subrayado).—Dinero. (Id., II, 128, IV, 195).

Guaté.—La verdadera pronunciación de *uaté*, que tampoco trae el diccionario, debiera ser esta (como *¡guay* de *wei!* no del árabe, que dice la Acade-

mia), puesto que procede del germano *Watte*. La prueba de que así debe decirse es la voz *enguatada*, que se lee en Pequeñeces, I, 119.

Escrito este párrafo, topé por casualidad con el siguiente:

"Boata (del francés *ouate)*.—Si la docta Academia de la lengua durmiese un poquito menos, ya nos habría dado una palabra, que no tenemos, en equivalencia de esta, con la que se designa el algodón extendido entre dos capas de goma, que sirve para acolchar. La palabra *boata* no me satisface, ni tampoco *guata*, que dicen en Cataluña: pero como la cosa existe, y existiendo, hay que darle un nombre en castellano, creo sería lo mejor llamarla *huata*." (Cizaña del Lenguaje, por Orellana).

No me parece mal, pero ¿se puede saber para qué la *h*?

Guindilla.—Polizonte. (Angel Guerra, III, 242).

H.

Digamos dos palabras sólo acerca de la endiablada ortografía.

Hulano lleva *h* porque se la plantaron los franceses. En Alemania, donde la *h* se pronuncia en general, no la tiene, y se escribe *ulan*. Por el contrario, y por fortuna, *azar* no la lleva, aunque viene de *hasard*, ni *izar* de *hisser*, ni *ilación* de *hilo*, ni *aliento*, que corresponde al francés *haleine*.

Baúl, soez y *tohalla* no llevan *h* por algún descuido. *Bahía* es en francés *baie*. No se escribe *traher*, *trahído* y *rahído* por milagro, escribiendo *vahído* y *vaído*. En cambio *vaho* y *avahar* llevan *h*.

Escríbese *traílla* y *trahílla*, *traición* y no *trahición*. *Faena* debiera ser *fahena* y *sabiondo* llevar la *h* de *hondo*, á no ser que el etimologista crea que la segunda mitad del vocablo viene del vascuence *ondo*, lo cual no es de extrañar porque cosas más gordas se leen en el último diccionario, acaso el peor de todos.

HACHE.—"Nos está dando el plantón hache". (Fortunata, IV, 174).

¡HALA!—Del provenzal: véase el diccionario de Cuervo *andar*. (Id., II, 365).

HARTAZGA.—Dice la Academia es anticuado. (Gloria, I, 213, 263).

HEMICRANEO.—"Le era facil anegar el dolor hemicraneo en la onda del sueño". (Fortunata y Jacinta, II, 164).

HERRETE de oreja.—¿Confundido con *arete*? (La Fontana de Oro, 137).

HERRUMBROSO espíritu. (La Montalvez, 27).

HIPO.—"Va á salirme con el hipo de quererme por suegra". No tiene el sentido de ansia, deseo eficaz, del diccionario. (Angel Guerra, I, 162).

HUESOSO.—"Nariz huesosa", por huesuda. La Academia dice "perteneciente ó relativo al hueso". (La Fontana de Oro, 137).

HUMAREDA.—"Todo se arreglará si consigo quitarte de la cabeza esas humaredas". (Fortunata y Jacinta, II, 123).

Huzma.—De husmear. Como *fizgo*, *fizgona* pronuncia Galdós. "A la huzma del espectáculo acudía". (Angel Guerra, I, 133).

Escribimos *aprehender*, que suena como *aprender*, pero no *sorprehender; henchir* (portugués *encher)*, mas no *rehenchir*, sino *renchir*, usitadísimo en Vizcaya; *reinchar* por *rehinchar; deshinchar* con *h*, y *desinflar*, que es la misma voz, sin ella, siendo de advertir que *inflare* no la llevaba en latín.

Rendija, en castellano antiguo, se escribió *rehendija*. Y ¿por qué no escribimos *reénes* por *rehénes*, pues que se pronunció sin *h* como *reendija*, y se quitó en esta voz por ser inútil? *Escríbase sahúco*, como lo hace Körting en su diccionario, para recuerdo de la *b* latina, y *huhir*, con la primera *h* en memoria de la *f* original, y la segunda para conmemorar la *g* desaparecida.

Arpa se escribe en francés *harpe* y en alemán *Harfe*, procedente del antiguo alemán *harapha*. Abro un diccionario francés-castellano para ver si *orchata* lleva *h*, y leo "*orgeat, orchata*": busco en el castellano-francés *orchata*, y no está, pero sí *horchata;* no se vaya á creer que se trata de una obra nuevecita, sino de una que lleva impresa la sétima edición. Cito este ejemplo para que se vea con qué conciencia se hacen los diccionarios.

Los alemanes, más prácticos que nosotros, con ser tan apegados á la escritura histórica, han suprimido infinidad de *hh* que no tienen valor alguno. La Academia francesa, convencida de que una reforma en este asunto se hace indispensable, ha transigido con los innovadores, aceptando parte de lo que estos proponían. En cambio nuestra Acade-

mia, que debiera haber continuado el proceso de simplificación perseguido por las corporaciones anteriores, nos hace retroceder á tiempos antiguos, regalándonos una ortografía cada vez más complicada.

I.

"Idiosincracia, como se dice tanto ahora". (Dr. Faustino, II, 158).

Imperfecto de subjuntivo.—Si bien no es este el lugar apropósito para tratar del tal punto, que está muy lejos de haberse dilucidado y para el cual hay que tener presente la gramática histórica (no dada aún á luz), juzgo que no estarán aquí de más unos cuantos ejemplos, á fin de que se vaya estudiando el caso, muy difícil, y oscurecido más todavía pòr el capricho de los escritores, cuando no por el mal oído de algunos de ellos.

Clasificarémos las tres formas, y empezaremos por la en *ra*:

Hay tres juntas, lo que hace monótonos la lectura y el lenguaje hablado, en El Terror, 150.

Dos juntas nos ofrece un galano escritor: "en cualquier plaza que se *hubiera* presentado, se le *hubiera* echado al corral". (Agridulces, I, 79).

"A ti te chocó que *habláramos* solos". (Guerra, I, 28).

"Logrando que D. Patricio *atendiese* á él, y *consintiera*". (El Terror, 327).
"Que Angel *estuviese* contento, que *fueran* de su gusto las comidas, que no se *recogiera* tarde, que *tuviese* salud y *guardase*..." (Guerra, I. 50).
"*Si ocultara* mis pensamientos, *si* yo no *fuera* la misma verdad". (El Terror, 327).
"*Si* le *quisiese*, no le mortificaría". (Mariana, acto II, esc. I).
"La dosis de energía que *desplegara* era tal, que... *hubiera*". (El Terror, 342).
"Así les engañaba hasta que *llegara*". (Un faccioso más..., pág. 9).
"Pidiendo á Dios que le *librara*". (Id , 15).
"Quizás en su juventnd *aconteciera* alguna cosa..." (Id., 24).
"*Si* nos *hubieran* visto ..." (Id., 62).
"*Si* se *encontraran* muchos Rufetes..." (Id., 83).
"El Rey no se moría tan presto como algunos *quisieran*." (Id., 67).
"*Para que* se *unieran*... y se *llegara*..." (Id , 69).
"*Para que* esta efigie *fuera* más singular". (Fontana de Oro, 138).
No continúo mencionando ejemplos en *ra*, por no hacer pesado este capítulo.
Galdós muestra una predilección evidente por esta forma: observen ustedes cómo él mismo nos la revela, en su entusiasmo por ella:
"Si la dignidad de varón no se lo *impidiera*, seguramente su primer acto aquella noche *hubiera* sido coger por el moño á doña Paz". (La Fontana de Oro).
"Cual si no *tuviera* conocimiento de lo que veía, ó

como *si* su sorpresa *fuera* tal que no *pudiera* creer lo que estaba viendo". (Idem).

"*Si* todos los santos del cielo me lo *hubieran* jurado hace un mes, les *hubiera* dicho que mentían". (Id., 240).

"*Si* en aquel momento se le *hubiera* presentado su tío... Lázaro le *hubiera* atropellado, le *hubiera* maltratado". (Idem, 241).

Cómo se enreda Galdós en este punto, por no haberse fijado en una norma, especialmente con el condicional *si*, lo vemos en este caso: "Si V. *conociese* la miseria de otros, comprendería....." (Id., 249). Al fin usa el aborrecido *se*.

Pasemos á la segunda forma, de la cual solo pondré tres ejemplos:

"Diríase que los contaba" por *dijérase*. (Terror, 335).

"Dijo hablando como *hablaría* Solón". (Un faccioso más, 69).

"Bien *podría* usted portarse mejor". (Fontana de Oro, 245).

De la tercera en *se* tengo muchísimos casos anotados y clasificados. Vayan algunos.

"Aunque V. la *rompiese*, el esclavo la *seguiría* á usted". (Mariana, acto, I, esc. VI).

"*Parecería* una vulgaridad comenzar este artículo... aunque no *pareciera* una vulgaridad, *sería* una impertinencia..." (Agridulces, I, 5).

Los vascongados tienen cierto cariño á la forma en *se*, como Echegaray. La mayoría de los mejores escritores emplean el *ra*, excepto el diplomático Valera que hace á pluma y á pelo en este asunto. Si Echegaray y Valbuena creen que un juez como

Galdós puede dictar sentencia en este pleito de *aunque*, allá van dos ejemplos de ese autor, muy vacilante entre ambas partes:

"*Aunque hubiera* siete cámaras". (Un faccioso más, pág. 69).

"*Aunque tardara* algún tiempo". (Id., 257).

¿Saben ustedes el fallo? Pues es el siguiente: los dos tienen razón, el uno con el sentido positivo y el segundo con el negativo de la frase.

Y vamos ahora á poner unos ejemplos con *si*:

"*Cual si saliesen* más astros y *pugnasen*". (Un faccioso, pág. 61).

"*Cual si perdiera* el juicio ó *estuviese* tocado". (Idem 205).

"*Cual si pronunciaran* algún conjuro". (Id., 65).

"*Cual si tuviera* por rostro una máscara de cera". (Id., 61).

"*Cual si tuviera* una máscara". (Id., 99).

"Eran *como si* el hombre *despertase*". (Id., 258).

"*Como si acabara* de llorar". (La Fontana de Oro, 139).

"*Si* yo *tuviese* veinte mil duros". (Dr. Faustino, 233).

"*Si fuera* á ocuparme de todo". (Un faccioso, 127).

¡Bonito lío! ¿eh? Galdós, usando formas distintas en dos oraciones separadas por *ó*, eso sin contar con que el primer ejemplo está en pugna con los cuatro siguientes. Valera, empleando la tercera forma y Galdós la primera en un mismo caso (todos saben que ambos son académicos y de los de primera fila). Galdós vacilando también tras *como si*, lo mismo que tras *cual si*. Y si esto lo hacen ellos ¿qué haré yo, pobre de mí, con una

pluma que no vale dos cuartos? (tampoco la suya valdrá mucho más, pero, vamos, es un decir).

¿Dije que Galdós vacila entre una y otra forma? Veámoslo:

"*Si* usted se *encargase* del barrio, yo *protestaría*". (F., 338).

Y lo peor no es esto de la oración con *si*, sino de la siguiente:

"Si me *pusiera* á ello, los *volvía* locos". (Fontana, 103).

"Si yo *tuviera* calzones, *andaba* por esos *clubes*". (Idem).

Pero este *imperfecto* de *indicativo* por idem *subjuntivo*, en la forma condicional, merece capítulo aparte.

HABER.

"Aunque confiaba en que no *había* de ser duradera". (Agridulces, I, 88).

"Porqué *había* usted de odiarme?" (Mariana, acto I, esc. VI).

"Alguna vez se *habían* de volver". (Agridulces, I, 25).

"Qué *había* de responder?" (Angel Guerrá, I, 34).

"Pronto *había* de sonar la hora de la redención". (Id., 56).

"Con diez ó doce horas *había* bastante". (El Terror, 327).

"Sabedor de que estas *habían* de llevar gran alivio". (Id., 337).

"Pensando en la página que no *había* de llenar, y en la fama que no *había* de tener". (Id., 348).

"*Si supiera* castellano, no *podría* ser krausista ¿Qué *había* de poder?" Aquí está claro que es *habría*. (Fe de erratas, III, 194).

"No se *había* creído... si no *tuviera*..." Lo mismo digo. (Un faccioso, 263).

"¿Porqué *había* de arrastrarlo? ¿Qué gusto *había* de tener...?" (Maximina, II, 140).

"Peregrinas dotes de ingenio *había* de desplegar la Reina". (Un faccioso más, pág. 12).

"No me *creerían*. ¿*Cómo habían* de creerme?" (Idem, 87).

"¿*Cómo había* de llegar cinco minutos antes?" Idem, 111).

"La Reinita de tres años, que *había* de ser... (Idem, 159).

"Supuesto que el joven *habría* de tener el comedimiento". (Fontana de Oro, 196). Aquí hay otra prueba de que por desidia en la pronunciación se dice y escribe *había* por *habría*.

"Indicó las diferencias que *habían* de separar". Idem, 26).

"Adónde *había* de *ir?*" (Id., 46).

"*Si* lo *fuera*" (heregía), "no lo *había* de leer en mis días". (Id., 76).

"Se le *había* antojado que *había* de ser un gran liberal". (Id., 77).

"Sin duda él al entrar se *había* de poner alegre". (Id., 8).

"La muchacha se *había* de contaminar necesariamente". (Id., 130).

"Diciendo que *había* de renunciar á hacer". (Idem, 211).

"Sabía lo que *había* de decir", (id., 233), y se oye

todos los días esta frase, bien dicha: "¡quién lo *habría* de decir!"

"Todas las ideas que *habían* de constituír". (Idem. 281).

"*Si* me *fiara* de Francisca, ya *había* que tener paciencia". (Gloria, I, 15).

Véase en la "Arquitectura de las Lenguas", por Benot, pág. 401.

OTROS VERBOS.

"Con muchos como este, pronto dábamos cuenta de..." (Angel Guerra, I, 40).

"Sospechando que *podía* ser Lázaro". (Fontana de Oro, 300).

"Creía que aquella declaración no *podía* satisfacerle". (Id., 304).

"Afirmando que su literatura no *podría*" (ya salió al fin) "servir nunca de guía". (Gloria, I, 34).

Imperfecto de *subjuntivo* en *ra* por *plusquamperfecto indicativo.*—"Hallábase en frente del más grande enigma que jamás le *presentara*". (Gloria, II, 101).— Aquí se ve bien claramente la forma y el sentido de la terminación latina *averat.*

Imperfecto de *subjuntivo* por *plusquamperfecto* del mismo.—"Si aquella perfección engañosa no *torciera* su verdadero carácter". (La Fontana de Oro, 374).

imperfecto de *indicativo* por *presente* del mismo.— "¿Qué se le *ofrecía* á usted, caballero? (Un faccioso, 118).

Incumbencia.—"Dos años hace que José empezó con estas incumbencias". (Fortunata, I, 340).

J.

Jamás.—"Por jamás de los jamases". (Un faccioso más, 318). "No se habría visto ni se veía, en jamás de los jamases". (La Puchera, 41).

Japónico salón.—No está mal, por japonés. (León Roch, III, 52).

Jaquecoso.—"Todos dirigieron al pobre jaquecoso miradas de lástima". (Fortunata y Jacinta, II, 370).

Jimia.—"Quieren ser personajes y solo son jimias". (La Familia de León Roch, II, 129).

Jolgorio.—Dice la Academia que en *holgorio* suele aspirarse la *h*. Tanto se aspira, en efecto, que todo el mundo dice *j* por *h*.

Judío.—"No le entendí más que si hubiera hablado en judío". Los alemanes dicen "en caldeo". (La Fontana de Oro, 30).

Juro.—"Esa serie de juros de 1803". (Memorias de un Cortesano, 115). "No lo invento yo; lo canta una escritura de juros que tengo en mi casa". (Fortunata, I, 29).

Justiciada.—"Creo que con la justiciada de ayer, esa picarona ha redimido parte de sus culpas". (Fortunata y Jacinta, IV, 377).

L.

La por le.—"Cuando se *la* pone á una en la cabeza". (La Familia de León Roch, I, 117).

Pereda emplea con el verbo *decir*, siempre, refiriéndose á una mujer, *la*, y con otros verbos activos: mas por mucho cuidado que ponga en lo que escribe, al revés de Galdós, que maneja á escape la pluma y no relee lo escrito casi nunca, se le escapa *le* en esta frase: "¿se *le* dice algo de esto á Petrilla?" (Nubes de Estío, 180). "Metiéndo*le* la carta por los ojos", (id., 185): como le resultaba un *la la* muy gracioso, aquí corrigió *la* en *le*.

Lámina.—"Era un toro de gran lámina", dicen los revisteros de toros.

Lañador.—"Aquel papel sublime de lañador de almas cascadas". (Fortunata y Jacinta, II, 198).

Largo.—"Largo el camino. Aquí están ustedes demás" (de más). La Fontana de Oro, 312).

Larguilucho.—"Mirando al suelo ó á la vela, que ardía con pábilo muy larguilucho". (Fortunata y Jacinta, II, 135).

Lata.—Algunos hallan probable esta etimología, ú origen mejor dicho. Procede de la cencerrada monumental que reciben los infelices á quienes copan en la calle, la noche de Navidad, unos cuantos salvajes armados de latas vacías de petróleo, que van arrastrando en su carrera.

Le, lo, los.—Júzguese de la anarquía *loística* por estos pocos ejemplos:

"Usándolo mucho" (consuelo), "concluye uno por querer*le* y familiarizarse con él". (Un faccioso más y algunos frailes menos, pág. 105).

"A otros de más hígados que tú *los* he tendido". (Id., 131).

"Según me dijo quien *lo* vió" (á Zumalacárregui). (Id., 223).

"Tenía dispuesto todo para llevárse*lo*" (á Navarro). (Id., 257).

"Suélta*lo*, déja*lo*. Déjame*lo* á mí". (La Fontana de Oro, 35).

"Yo *les* venero: mi pequeñez no me permite imitar*los*". (Id. 160).

"No tienen más remedio que deja*rlo* en casa... *le* meterán en un desván". (Id., 175). En los dos casos se ve la contradicción patente.

"Claudio *lo* disculpó". (Id., 183).

"No *lo* escuchaban". (Id., 189). Muy mal empleados ambas veces.

"Aquí *lo* teneis". (Id., 337).

"Si viene Pascual y *los* ve, se va á armar una..." (Id., 370).

"Despidió*los*". (Id., 371).

"*Lo* mató una hipocondría". (Id., 373).

"No quiso á mi padre ni á mi madre como *los* debiera querer". (Marianela, 39).

"Me parece que *le* tengo" (sitio), "ya *le* tengo". (Un faccioso más..., 248).

"Por no cuidar de su nombre *le* han visto manchado". (Fontana de Oro, 147).

"No me *le* nombre V." muy bien usado, por persona. (Fontana de Oro, 167).

"Deseó montar*le*" (al caballo). (Gloria, I, 283).

"Una contradicción patente se ve en el Dr. Faustino, II, 292.

Levantado.—"Un proceder muy noble, ó muy levantado, como ahora se dice". (El Señorito Octavio, 49).

Liada.—"Era viuda, y estaba liada, así se dice, con un picador". (Fortunata y Jacinta, I, 128).

Lima sorda.—"Acababa de oir de boca del hombre de hielo, lima sorda y traidorcillo". (Nubes de Estío, 82).

Limeta.—El diccionario dice sencillamente botella, sin explicar la clase. "Que era de cristal y triple que una botella ordinaria". (Las Ilusiones del Doctor Faustino, II, 15). "Sacando una limeta de vino y dos cañas". (El Comendador Mendoza, 139).

Linterna.—"Tú bien puedes hacer caso de lo que yo te diga, pues tengo yo mucha linterna". (Fortunata y Jacinta, II, 296).

Liña de pescar.—Galicismo procedente de *ligne à pêcher*. (Gloria, I, 120).

Loquinario.—"Andar con ese loquinario de Angel". (Angel Guerra, II, 162).

Losetón.—"Piedra rota ó de un gastado losetón", de losa. (Angel Guerra. II, 35).

Lujuriante (vegetación).—Vocablo francés que algunos traducen *lujurioso*. (Maximina, II, 158).

Lustrear.—"Lustrea con el charol reciente", por brilla. (Angel Guerra, II, 106).

LL.

Sonido de la *Ll*.—"Daba á la *elle* el tono arrastrado que la gente baja da á la *y* consonante". (Fortunata y Jacinta, I, 104).

Llevar.—"Llevar el rosario", rezándolo, llevando la voz cantante". (La Fontana de Oro, 61). "Nos hemos llevado un rato, hija..." (Gloria, I, 109).

Lloricio por lloriqueo.—"Ea, basta ya de lloricio". (Angel Guerra, I. 351).

M.

Machacante.—"Ella quería tener en su casa á la pobre muchacha, que era su machacante". (Fortunata y Jacinta, I, 138).

Machina.—"Nos embarcaremos en la machina de Cibeles". (Angel Guerra, I, 368).

Macho.—"Tarea de chocolate macho". (Memorias de un Cortesano de 1815.

Madrasta.—Memorias de un Cortesano de 1815, y Gloria, II, 264. En el primero de ambos textos dice Galdós también *madrastra*.

Magano.—Calamar, no subrayado, aunque es del dialecto santanderino. (Gloria, I, 120).

Manchurrón.—Véase *Sombrajo.*

Mañoso.—El sentido ha venido en parte á ser diametralmente opuesto. "Buena falta le hace, para enseñarle á no ser mañoso". "Era más viva que la pólvora. activa y trabajadora cuando quería, holgazana y mañosa algunos días". (Fortunata y Jacinta, I, 406, y II, 41).

Mascullón.—"Entre los mascullones salían de su boca palabras y frases desordenadas". (Fortunata y Jacinta, I, 265).

Máximun.—La Academia admite el vocablo, pero con *m* final, que nadie pronuncia. (Angel Guerra, I, 355).

Mayido.—La Fontana de Oro, 63.

Medieval (fábrica).—Angel Guerra, II, 108.

Médula.—Aquí debe estar la definición, no en *medula*, que nadie dice, á no ser en poesía, v. gr., Menéndez Pelayo, Odas y epístolas, 116.

Mega-duque.—"Un mega-duque del Bajo Imperio". (Las Ilusiones del Dr. Faustino, II, 156).

Mengue.—Ni la etimología "del alemán *menchen*, hombrecillo" por diablo, ni el sentido tienen que ver con este ejemplo:

"¡Qué cosas se le ocurren á una cuando se sube el mengue á la cabeza!" (Fortunata y Jacinta, II, 353).

Miedo (poner).—Un faccioso más..., 252, y Memorias de un Cortesano, 133).

Minueto.—"Bailaba el minueto". (La Fontana de Oro, 141). "Haciendo pasos y figuras de minueto". (Fortunata, I, 146).

Misto.—Tampoco en *mixto* tiene el diccionario este sentido vulgar. "Recuerda la señora haber oído

algo acerca de los primeros fósforos ó mistos que vinieron al mercado". (Fortunata y Jacinta, I, 77).

Monumentalidad.—"No tiene que echar nada en cara á las cursilerías de esta novísima monumentalidad". (Fortunata y Jacinta, II, 234).

Morisqueta.—"Me zampo yo á la familia... —chilló la otra remedándole y haciendo las morisquetas diabólicas de siempre". (Fortunata y Jacinta, II, 91).

Morrazo.—"Vuelve acá y verás qué morrazo te doy". (Fortunata y Jacinta, II, 270).

Mosquito.—"Entendía tanto de amor como de herrar" (ó capar) "mosquitos". (Fortunata y Jacinta, II, 302).

Motivo.—"Fuertemente sujeto, motivo de ser llevado por manos femeninas". (Un faccioso más y algunos frailes menos, pág. 251).

N.

Nabi-col.—"El nabi-col aquí no ha gustado gran cosa". Debe ser femenino. (El Señorito Octavio, 269).

Nosequé.—La Academia, que adopta v. gr., *porqué* y *quitaipón,* no admite la voz. "En la fijeza de los rasgos de su fisonomía un nosequé de marmóreo y cadavérico". "En su boca empezó á palpitar un nosequé de bárbaro". (El Señorito Octavio, 22 y 41).

O.

OBRA.—"La señora se iba enredando, enredando, hasta dejarse en la tienda obra de 800 á 900 reales". (Fortunata y Jacinta, I, 208).

OCUPADO pos preocupado.—La Fontana de Oro, 249).

OLFATORIO. —"El tiro de aquellos olfatorios era tremendo". (Fortunata y Jacinta, I, 38).

OREJA.—La Academia pone la definición del oído en este vocablo, confundiendo el oído externo ú oreja con todo el aparato auditivo. "La puso en el oído al modo de trompeta". (Gloria, I, 138). "Sonaba esto pomposamente en mis orejas". (Memorias de un Cortesano de 1815, pág. 8).

OSEAR.—"Hacer el oso". (Las Ilusiones del Dr. Faustino, II, 194 y 211).

P.

PALANGRE de pescar.—(Gloria, I, 120).

PALMITAS.—"Traer en palmitas". (Memorias de un Cortesano de 1815).

PALMO.—"Vimos uno de los más encantadores palmos de cara". (La Fontana de Oro, 17).

PAMPURRIA.—"Dime ahora, dengosillo de pampurria". (Nubes de Estío, 88).

Pandilla.—"Pandillas de helechos". (Gloria, I, 2).

Panoli.—"No seamos panolis". (El Terror de 1824).

Pantecures.—"Aquellos pantecures, anascotes, cúbicas y chinchillas que ilustran la gloriosa historia de la sastrería moderna". (Fortunata y Jacinta, 24).

Parlerío.—Gloria, II, 33.

Partida.—"Las partidas de pelota". Hoy es masculino. (Un faccioso más y algunos frailes menos, 143).

¡Pataplum!—La Fontana de Oro, 175. "Benigna no se andaba en tantos reparos, y ¡pataplum! le zambulló dentro". (Fortunata y Jacinta, I, 409).

Patoso.—"Acusón, patoso, memo en polvo". (Fortunata y Jacinta, II, 90).

Pavisosa.—Fortunata y Jacinta, III, 100).

Pecho.—"Ocurrióle sino tendría ella *pecho* alguna vez, quería decir iniciativa". (Fortunata y Jacinta, II, 392).

Pela.—Es de creer que *pel-ota* sea un derivado de este vocablo. "Es hombre dispuesto á andar por esos suelos á cuatro piés, con los chicos á la pela". (Fortunata y Jacinta, I, 452).

Pelandingue.—"¿Quiénes son esos pelandingues?" La Fontana de Oro, 105).

Pelmazo.—"En aquel telón había... pelmazos de higos pasados, en bloques". (Fortunata y Jacinta, I, 290).

Pelo.—"Tenía sus *pelos* de nigromante". (Fontana de Oro, 50). "Sombreros de pelo", frase de Buenos Aires. (Gloria, I, 48). "Tomar el pelo". (Ripios Académicos, 8).

Perdones.—Vocablo asturiano procedente acaso de Bretaña. "Ni moza ni zagal se retirará á la tarde sin cargar el pañuelo de *perdones,* para obsequiar en el pueblo con la tostada avellana ó la dulce ros-

quilla, á las personas de su cariño, que no participaron de la fiesta». (Don Gonzalo G. de la Gonzalera, 65). «Muy pocos se van de las romerias sin llevar algunos de estos dulces en un pañuelo, los cuales toman el nombre de *perdones*, por ser la ofrenda que los romeros hacen á su familia en recompensa de haberse quedado en casa mientras ellos se divertían». (El Señorito Octavio, 205).

Perlada.—*Cebada perlada* habrá tomado la Academia del francés. «Al fin oí su voz clara y perlada». (No sé á punto fijo lo que el señorito Octavio quiere significar con este adjetivo. Tal vez lo habrá tomado del francés). (El Señorito Octavio, 216).

¡Pésie á tal!—«Pero no ¡pésie á tal! aun hay santos, señora». (La Familia de León Roch, II, 167).

Petrolero.—En Fortunata y Jacinta, II, está por vendedor de petróleo, y en el III, 12, por anarquista incendiario.

Picón.—«Piconas zarzas». (La Familia de León Roch, II, 213). «El mal rato y el picón que le dieron». (El Dr. Fanstino, 281).

Pintón.—«Ahora no pido solo dinero, sino ladrillo recocho y pintón». «No me importa saber á cómo valen el ladrillo pintón y las alfargías». (Fortunata y Jacinta, I, 223 y 284).

Pistonudo.—«¡Pistonudo! ¿Sabe V., amigo mio, que aquí se aburre lindamente?» (La Familia de León Roch, I, 16).

Pizcatorio.—«Arsenal pizcatorio». Es de advertir que Galdós pronuncia *fizgo* y *fizgona*. (Gloria, I, 110).

¡Plaf!—«De repente ¡plaf! se caen al suelo y se mueren». (Un faccioso más y algunos frailes menos, 186).

Plancha.—«Ridiculez á que el lenguaje corriente da

el nombre de *plancha*". "Las dos hemos hecho una soberbia plancha". (Fortunata, I, 441 y 451).

PLANTA.—"Tiene que estar en planta á las cinco de la mañana". (Fortunata y Jacinta, I, 284).

PLASTA.—"Estoy yo aquí hecho una plasta, aburrido y pasando las de Caín". (Fortunata y Jacinta, I, 278).

PLATA MENESES.—Hay que admitir el vocablo, hoy vulgar é insustituible". (Gloria, I, 81).

PLUMACHO.—"¡Cuánto plumacho y galón!" (Memorias de un Cortesano de 1815).

PLUMEO.—"¿A quién se despelleja hoy aquí, señores del plumeo?" (Nubes de Estío, 47).

POLISÓN.—Fortunata, I, 153.

POLVOS BE ESCRIBIR.—La Academia admite *polvos de cartas.* (1) "Sobre la mesa descansaban algunos breviarios, algunas plumas de ave, algunos tinteros y una buena cantidad de polvos de escribir". (El Señorito Octavio, 326).

PORRÓN.—"Amenazando á Currita con su gordo y porrón dedo". (Pequeñeces, I, 121).

PRENDER.—"Después me fuí á mi cuarto, y pasé la noche en claro, sin conseguir prender los ojos". (El Señorito Octavio, 365).

PROCEROSO.—"Era un hombre proceroso". (Gloria, I, 53). "El padre Pintado, á pesar de ser tan proceroso, no era hombre de mucho comer". (Fortunata y Jacinta, II, 245).

PROPINAR.—"Era propinado con algún real mal contado el cochero". (La Fontana de Oro, 91).

---

(1) Los de escribir, más bien que para absorver la tinta sirven para hacerla, y no es de presumir que un miserable cura de aldea los poseyese en la época de la acción novelesca.

PUEBLO BAJO.—Galicismo equivalente á la "plebe, la gente ordinaria, la gente baja", y admitido por Galdós. (La Familia de León Roch, II, 181). "Y de la *gente baja* mantenidos". (Ercilla).

PUES.—"Es más expresivo, más fuerte, más... pues". (Fontana, 17).

Q.

QUERINDANGO.—"Pues no te quiero decir, hija de mi alma... un día que se metió allí el picador, el querindango de Segunda". (Fortunata y Jacinta, I, 138).

QUIEN.—Hay que determinar bien su uso, para que no se disparate. "Una colina á *quien*" por "á la *que*". Bonito principio de un libro tan hermoso como Gloria, primer renglón. Y luego "higueras á *quienes* debe", en la pág. 6.

Si en francés dijera algún autor *à qui* por *à laquelle* ú *auxquels* en este caso, resultaría una enormidad de todos los diantres.

R.

RAMOJO.—"Ved ahora como una rama de los Morenos se mete entre el follaje de las Gravelinas, donde se engancha también el ramojo de los Trujillos". (Fortunata y Jacinta, I, 184).

Randa.—"Lo mismo puede pasar por un *randa* que por un señorito disfrazado". (Id., I, 107).

Raro.—"Pues bien; además de esta desigualdad de carácter, que por fortuna sólo se mostraba de raro en raro". (El Señorito Octavio, 251).

Ras.—"Cuando conocí personalmente á este hijo de Madrid, andaba ya al ras con los 70 años; pero los llevaba muy bien". (Fortunata y Jacinta, I, 91).

Rebaño.—"Pastaban rebaños de abejas y mariposas". (Marianela, 132).

Rebumbio.—En sentido de pelotera. (Angel Guerra, II, 169).

Recortar.—"Lo que más falta le hacía era que le recortaran la bebida porque aquello no era ya boca, era un embudo", (Fortunata y Jacinta, I, 158).

Redaño.—"... libros, sacándoles el redaño para escribir después". (Gloria, I, 179).

Redondo.—Los valientes como tú, hacen siempre las cosas por redondo". (El Señorito Octavio, 352).

Refistolear.—*Refitolear,* registrar, revisar, revolver, que no admite la Academia, trayendo *refitolero, refitor* y *refitorio.* (Angel Guerra, II, 60).

Refistolero.—"*Refitolero,* entrometido, cocinero". (Dr. Thebussen). "No te he preguntado á tí, refistolera". (Fortunata y Jacinta, II, 352).

Reglado.—"Ejército reglado", galicismo, por regular ó regulado. (Un faccioso más y algunos frailes menos).

Reitana.—"Botón de rosa, lucero, corazón de manteca, reitana y palomina sin hiel". (El Señorito Octavio, 206).

Reló.—Nubes de Estío, 97 y 148, y Fontana de Oro, 147.

Remadera.—"Movimientos de balancín ó remadera". (Fortunata y Jacinta, III, 203).

Renegrido.—"Espiral de humo renegrida". (La Fontana de Oro, 156).

Reparatriz.—"Las fuerzas reparatrices lo hacen todo, ayudadas del aire". (Fortunata y Jacinta I, 54).

Repaso.—"Dicen que por el boquete que le hice se le veía la sesada... Buen repaso le di". (Fortunata y Jacinta, II, 260).

Repicoteo de pronunciación.—(La Montalvez, 77).

Replanchado.—"¿Qué has de ver tú, caso que tengas ojos, si te los ciegan esos señorones replanchados?" (Nubes de Estío, 85).

Representar.—"¡Que Dios se lo pague y se lo represente de Gloria en el cielo". (El Señorito Octavio, 156).

Repucharse.—Término de tauromaquia por añadir á los muchos que el diccionario trae, algunos de los cuales debieran consultarse con Guerrita ú otra lumbrera del arte nacional. (Imparcial 5 Marzo 1894).

Repuntar.—"El recuerdo de la degradación de aquella noche le entristecía siempre que repuntaba en su memoria". (Fortunata y Jacinta, I, 90).

Resellarse.—"No te reselles, compañero, y sostén ahora lo que has creído siempre". (Fortunata y Jacinta, III, 207).

Resguno.—Gloria, II, 69, si es que no resulta errata.

Retortijado.—"Lo peor fué que viéndole su mujer tan retortijado y hecho una *ese*, creyó que tenía el dolor espasmódico". (Fortunata y Jacinta, I, 316).

Revancha.—En sentido de *desquite* se lée este galicismo en Mariana, acto II, esc. I.

Revolver.—"Revolvió sus miradas en derredor". (La Familia de León Roch, I, 227).

Rezumir.—Igual á *rezumar,* á juzgar por *rezumía* (Galdós). Véase *deglutar.*

Ridículo.—Puesto que ha vuelto á ser moda el *pompadour,* lo "usan las mujeres".

Rigodón.—"Los riachuelos se secaban dejando al descubierto su lecho de rigodones que los rayos del sol tornaban blancos". (El Señorito Octavio, 233).

Riñonada.—"Que me manden un buen solomillo y chuletas riñonadas". "Chuletas riñonadas ó solomillo bien puesto con guisantes". (Fortunata y Jacinta, I, 207, y II, 195).

Rizoso.—Valdés emplea *rizo* en este sentido: "Parecía pelo empolvado á estilo Pompadour, y como lo tenía tan rizoso..." (Fortunata y Jacinta, I, 50).

Rococo.—No trae el diccionario, y está hoy de nuevo en boga.

Rota la procesión.—Tampoco está el sentido este en *romper.* (Gloria, II, 131).

S.

Sacre.—"Su mamá no le daba un sacre". (Ange Guerra, II, 86).

Sacripante.—Más bien parece galicismo que italianismo. (Un faccioso más y algunos frailes menos, pág. 130).

Saltadera.—"Cuando encontraban una saltadera, Pedro saltaba primero". (El Señorito Octavio, 198).

SANTO.—"¿Y á santo de qué?" Ni esta frase, ni su correspondiente "¿á qué santo?", mucho más usada, trae el diccionario. (Fortunata y Jacinta, III, 49, 79).

SEGUNDO.—"Llegaron al segundo", sustantivo, sin decir *cuarto* ni *piso*. "La Fontana de Oro, 40).

SEDACIÓN.—"Sus nervios, que habían empezado á calmarse, luchaban con la sedación". (Fortunata y Jacinta, I, 167).

SEPTICORDE.—M. Pelayo, Odas y epístolas, 103.

SER.—Empleado por *haber*:

"Ellos *son* nacidos ciegos". (Un faccioso más..., 125).

"*Es* llegado el momento". (Id., 245).

En el Poema del Cid tenemos muchos casos:

"*Era* almorzado" (3375), "*eran* venidas" (1633).

SER, usado por *estar*:

"Esto *es* hecho". (Un faccioso más..., pag. 156). O "*se ha* hecho".

"Su palidez *era* realzada". (Gloria, II. 52). O bien, "*se* realzaba".

El Poema del Cid nos muestra infinidad de ejemplos:

"*Son* adobados" (1000), "*son* armados" (3571), etc.

NOTA.—A los gramáticos psicólogos se les recomiendan estos casos:

"*Era* solo: su casa necesitaba una mujer". (Fontana de Oro, 63).

"La devota. la enferma había tenido, antes de *ser* enferma y devota..." (Id., 57).

"El cuerpo *era* inclinado hacia adelante". (Id., 28).

SERENERO.—El Señorito Octavio, 117. La Academia lo considera anticuado.

SERETA.—"Naranjas en seretas ó hacinadas en el arroyo". (Fortunata y Jacinta, I, 290).

SEVE.—"Entre avellanos y seves, á lo largo del riachuelo". (... Sermón perdido, 245).

SILFIDÓN.—"Estos silfidones, á lo mejor la pegan". (Fortunata y Jacinta, II, 34).

SILLA LARGA.—Angel Guerra, I, 168). Está perfectamente bien dicho, en lugar del extraño *chaise longue,* que dicen hasta entre los puristas alemanes, pero debiera escribirse sin subrayar.

SIQUIER.—La Academia se engaña al decir que es voz anticuada, pues se conserva esta forma lo mismo que *doquier* (por—) "Siquier fuese momentáneamente". (Un faccioso más y algunos frailes menos, 225).

SITUACIÓN.—Nadie acogió con risas el sentido de estado siguiente: "La situación de la atmósfera obligará á los diputados á marcharse". (Linares Rivas, Congreso 23 Junio 1893).

SOARÉ.—Adoptados *biftec* y *rosbif,* debe admitirse este vocablo. (Nubes de Estío, 14).

SOCONUZCO.—La Academia escribe "polvo de Soconusco". (Angel Guerra, 1, 141).

SOMBRAJO.—"Era la señora de Ido del Sagrario, que tenía en la cara sombrajos y machurrones de aquel mismo betún de los caribes". (Fortunata y Jacinta, I, 303).

¡SOPLAMOCOS!.—En sentido de ¡sopla! ¡atiza! (Los Pavos Reales, acto II).

SOTANA.—"Odiaba á la clase entera desde aquella trastada que los sotanas le hicieron en el Norte". (Fortunata y Jacinta, III, pág. 31).

SUCULENTO.—El diccionario no tiene el sentido siguiente: "El patrón era un irlandés gordo y suculento". (La Fontana de Oro, pág. 11).

Con los significados que trae el diccionario resul-

taría ser «un irlandes jugoso, su(b)stancioso, muy nutritivo».

Sueste de hule. — De los dialectos santanderino y bonaerense. Obras de Pereda, III, 226, V, página 414, y Gloria, I, pág. 112).

Súpito.—«Se entró como súpito». (El Terror, p. 29).

Suspiro.—«Dió un suspiro» (Un faccioso, 38), «echó un suspiro» (id., 41).

T.

Tableado.—«Tiras para tableado de vestido». (Fortunata y Jacinta, III, pág. 155).

Tagarote.– «Como me traigas á casa á uno de esos tagarotes de calzón ajustado, chaqueta corta y botita de caña clara, te pego». (Fort. y Jac., pág. 106.

Tamborazo.—«Cuando á los tamborazos se unía el estrépito de las latas de petróleo». (Fortunata, I, 401).

Tarantaina.—«Hay alguien que padezca estas tarantainas».

Tarea.—Es *tarcha*, señores amigos de *haches*. (Nubes de Estío, 27).

Tener lugar.—Galicismo insoportable é inadmisible de que abusan los periodistas especialmente, por más que algunos de ellos lo ridiculicen.

«Estas intimidades sólo *tenían lugar* á espaldas de doña Lupe». (Fortunata y Jacinta, IV, 42).

«La escena cómico-dramática que entre ella y el Excmo. Martinez había *tenido lugar* la víspera». (Pequeñeces, I, 154).

En La Fontana de Oro, págs. 9, 61 y 271 están los primeros brotes de esta mala yerba francesa que ha ido robando la savia, en el campo tan hermoso de nuestra literatura moderna, á los nacidos en nuestro suelo y desarrollados por espacio de siglos, *ocurrir, verificarse, celebrarse, haber, suceder, darse, efectuarse, sobrevenir.*

"Hé aquí el gran descubrimiento del siglo. El español que aprenda bien esas dos palabras, que juntas forman un solo concepto, está dispensado de saber castellano y de tener sentido común..... Pero, en fin, ya que el *uso* lo admita, podría pasar, si no fuese por el abuso escandaloso que se hace de la *lugartenencia;* pues ha llegado á ser un comodín, del que se hecha mano para todo, y al paso que vamos no habrá inconveniente en suprimir la mitad de los verbos". (Cizaña del Lenguaje).

La adoptación de esta frase me recuerda una exclamación admiratoria de un doctor inglés, que me decía, estando con él y un francés á su mesa: "¡Cuánto más bonita que nuestro *patatoes* me parece *pommes de terre!*" Conque, animarse, caballeros galicistas, y decid *manzanas de tierra* y hasta *manzanas de pino,* si quereis desterrar las voces patatas y piñas.

Hoy, cuando no sabemos si decir *celebrarse, haber, ocurrir* ó *suceder,* etc., ¡zas! plantamos un *tener lugar,* y al avío: es de lo más socorrida la expresión. Hacemos lo que el aldeano alemán. El verbo *hacer,* se lo sabe de pe á pa, porque con su superior aprende de niño, á fuerza de oir, el verbo activo por excelencia, en todos sus tiempos.

¡Todo el santo día hay que *hacer* en el campo! Pues bien, si tiene que decir un tiempo cualquiera de otro verbo, y no está seguro de él ó no lo conoce, el procedimiento de salvación es sencillo: se pone el verbo *hacer* en el tiempo deseado, y se emplea el verbo principal en infinitivo, y *tutti contenti*.

"La catástrofe *tuvo lugar* á la noche siguiente". Así, como un gacetillero ramplón, escribe uno de los mejores novelistas de Europa, Galdós, en Fortunata y Jacinta, III, 36. ¿No es esto una gran lástima? ¿Un pintor tan insigne sirviéndose de la brocha gorda de un principiante á escribidor?

Tente tieso.—"Jacobinos de tente tieso". (Un faccioso más y algunos frailes menos, pág. 288).

Terne.—"Se conservaba muy terne y espigado". (Angel Guerra, II, pág. 51).

La Academia dice significa solamente *valentón*. "Dejaré bizcos á los ternes y gente del bronce". (Pepita Jimenez, 93).

Testuz.—Valdés, como la Academia, lo considera masculino, pero Galdós femenino, si bien escribe masculino en Fortunata, I, pág. 208.

Tiempo por hora.—"Ya es tiempo". ¿Qué tiene esta noche el reló que no suena?" (La Fontana de Oro, pág. 147).

Tijereado.—"De modo que en las pleamares toda la playa aparece tijereada y subdividida en islillas verdes". (La Puchera, pag. 7).

Tiquitique.—"Más allá sonaba el tiquitique de una máquina de coser". (Fortunata, I, pagina, 208).

Tirar un tiro.—Parece mentira que á un artista como

el autor de "El Escándalo" se le escapara una frase tan chavacana.

Todo.—"Con música y todo", como dicen los niños en Alemania, *und alles*. (La Fontana de Oro, 115).

Tómbola.—"Diez ejemplares de cada cosa para que haga lotes en una *tómbola*". (Fortunata, I, 225).

Tornillar el agua (la hélice).—Gloria, I, pág. 153).

Tortícolis.—Así se dice, como escribe Vital Aza en Parada y Fonda, si bien se engaña este autor respecto al género, que es masculino.

Trainera.—Menendez Pelayo, Odas y epístolas, 45.

Trajeado.—En sentido del participio vestido: "pobremente trajeados". (Angel Guerra, II, pág. 41).

Tramayo de pescar.—Gloria, I, pág. 120.

Trampa-larga.—"Parecía un hombre muy rico; pero luégo resultó que era un trampa-larga". (Fortunata, II, 67).

Tranco. — "Después de pasear algunos minutos á grandes trancos". "Empezó á dar trancos por la habitación". (Fortunata, IV, 17). La Fé, de Valdés.

¡Tras!—"Las mujeres viven más avisadas, y á poquito que los maridos se deslicen... ¡tras! ya están cogidos". (Fortunata y Jacinta, I, pág. 125).

Trieno.—El Terror de 1824.

Trincar.—"Trinqué la mantilla y me eché á la calle". (Fortunata y Jacinta, I, pág. 219).

La etimología del diccionario, de *trinchar*, con una *ch* francesa que produce una *c* en castellano, es de todo punto imposible.

Trinquetada.—"Durante el periodo revolucionario, pasó el pobre D. Braulio una trinquetada horrible, porque no quiso venderse ni abdicar sus ideas". (Fortunata y Jacinta, III, pág. 16).

La Academia adopta "correr" como término de marina.

Triste.—Falta este sentido: "con el triste chocolate nada más". (La Familia de León Roch, III, pág. 70).

Trusa.—Supongo que es un vocablo tomado del francés *trousse*. (Mariana, acto I, esc. I).

Truscos.—"Jugar á los truscos". (La Fontana de Oro, pág. 34).

Turista.—"Parece un turista de esos que andan por el mundo fingiéndose enamorados de todos los pedruscos célebres". (... Sermón perdido, pág. 343).

Turris-burris.—"¿Me querrá V. explicar á mí este turris-burris?" La etimología que falta en *zurriburri* debe buscarse aquí. (Fort. y Jac., II, 139).

U.

Un por una.—La regla del empleo del artículo *el* ante voz femenina que empiece por *a*, se ha hecho extensiva al indefinido, y suele usarse mal. "Parecía *una* áscua de oro" (El Terror de 1824), y en el mismo "*un* alma". "*Una* hada" (pero "*un* arca") dice Valera en el Dr. Faustino, 184, 293, tomo II. "*Un* azumbre". (Guerra, I, 95). No señor, es *una*, pues la *a* de azumbre es atónica.

Urdidumbre.—"La luz que vergonzantemente se colaba por los intersticios de las unas y la urdidumbre de las otras". (El Señorito Octavio, pág. 5).

¡Uy!—"¡Uy, cómo apesta eso, hijo: guarda, guarda esas ordinarieces!" (Fortunata y Jacinta, I, pág. 37).

V.

Vaciante.—El principio de la baja (véase *Baja),* término marino.

Varisis.—Fortunata, II, pág. 7). Sólo *variz* admite la Academia.

Veludillo.—El diccionario tampoco trae el vocablo en la *B.* "Veludillo que ha perdido el pelo". (Angel Guerra, II, pág. 35).

Ver de.—"Para ver de imitarle". (Gloria, I, pág. 17).

Verde.—"¡Como estuviera en casa el muy hipocritón, su tía le iba á poner verde!" (Fortunata y Jacinta, II, pág. 114).

Vinculero.—"Hija única del vinculero más rico". (La Fontana de Oro, pág. 50).

Vividor.—"Tenía pequeña la frente, picudilla y no falta de gracia la nariz, negros y vividores los ojos; pero comunmente brillaba en ellos una luz de tristeza". (Marianela, pág. 27).

Y.

Yantar.—"De modo que su yantar semenal (horrible frase) y sus *noches,* como pudiéramos decir, reunían hombres listos, católicos remachados". (La Familia de León Roch, I, pág. 133).

Yo y tú.—"Siempre había algún yo y tú casual entre tapices, y se podía coger al vuelo un par de blancas manos". (Memorias de un Cortesano, pág. 79).

Z.

Zahumar.—Memorias de un Cortesano, pág. 76).

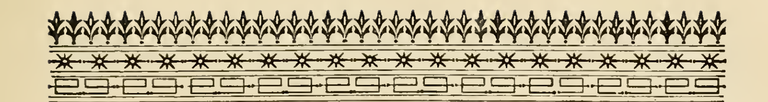
Zandunga.—"Hay un conjunto agradable y simpático, maneras distinguidas, cierta discreción, cierta travesura agradable, chiste y hasta *zandunga*". (La Familia de León Roch, I, pág. 72).

Zapalastrón.—"¡Calla, calla, viejote, zapalastrón!" (El Maestrante, pág. 398).

Zorongo.—"Gesto de afectadísima urbanidad". (Memorias de un Cortesano de 1815, pág. 70). La Academia hace proceder del persa el vocablo, pero muy bien pudiera proceder sencillamente del vascuence.

Zulla.—"No encuentro la voz en el Tesoro de Covarrubias, ni en Laguna, ni en Ribera". (Jovellanos).

Zunga.—"Exclamó con mucha zunga Fernando sétimo". (Memorias de un Cortesano de 1815, pág. 99).



APÉNDICE.

DE RE ETYMOLÓGICA.

ORIENTALISTAS Y VASCÓFILOS.

Querido amigo Acevedo: Nos vamos á lucir con las etimologías de los orientalistas en el nuevo diccionario. Está V. escandalizado de las del último ¿eh? pues el futuro, como si lo viera, traerá una infinidad del zendo, ó *zend* que dice M. Pelayo, del copto, etcétera. Para que no diga V. que exagero, tenga la bondad de abrir el diccionario actual por la abundante letra inicial *C*, y lea: "*Cahiz*" (sin acento) "del árabe *cafiz*". ¡Qué ha de ser del árabe! *Cavea* y *caviola* decían en la península, ocupada por los romanos, como los vascongados *cayolá*, *gayolá* más tarde, los franceses *geôle* y los alemanes *käfig*, que se parece á *cahiz* como un huevo á otro huevo de distinto color.

"*Bota*, del árabe *batta*". ¡Qué tono da esto de decir "del árabe!" Hacer que derive un vocablo del latín es hoy lo más cursi que puede V. figurarse. El latin, desde *Deus creavit* hasta *Quousquè tandem*, lo sabe todo el mundo. Quéjanse muchos autores, entre ellos

M. Pelayo, de que hoy no se estudia como es debido el latín, lengua que algunos chiflados llaman madre de la nuestra, y ponen el grito en el cielo al ver que tantos se dedican con pasión al orientalismo. No les haga V. caso, aunque M. Pelayo, un *fenomenazo* de saber sólido, se desgañite con esa caterva insulsa, oscurantista, retrógrada.

Quien está más arrimadito á la verdad es aquel autor español moderno que prueba hasta la evidencia, en un trabajo coronado por el éxito de una segunda edición, que nuestra lengua deriva enteramente del griego. Ya V. ve que no se debe ir muy lejos en busca de su origen, y que es un gran consuelo no tener que hallar sus fuentes en la mismísima punta del Himalaya, ó romperse la crisma salvando la muralla de la China para topar con ellas.

En su diccionario le prueba á V. el laborioso Simonet, como tres y dos son cinco, que el castellano procede del mozárabe. ¿Lo ve V? Tenga la seguridad de que en esta lengua habló el sultán de marruecos con Martínez Campos, y como ni el ínclito general ni su intérprete entendían de castellano antiguo, que M. Pelayo niega y Cuervo admite, va V. á ver cómo nos quedamos sin los millones de marras (1), todo ello porque no se quiso enseñar el orientalismo en vez del romanismo, y por no haber ni siquiera aprendido el significado de *jamalajá* en los institutos, encajándonos en cambio dos cursos aburridísimos de latín.

Renuncie V. á sus aficiones románicas. Estudie el árabe, el chino, toda lengua oriental en fin, menos el lenguaje latino que cayó gracias á Dios en desuso, porque no sirve más que para trastornar la mollera á los aspirantes al bachillerato. Déjese V. de San Isidoro y de cuantos se dedicaron á la investiga-

---

(1) Estas líneas se escribieron, en otra forma, antes del fiasco con el primer millón de duros

ción del latín vulgar, *sermón rústico* y plebeyo, bárbaro, *chulesco* si V. quiere, aunque la Academia no adopte la palabreja, acaso porque esté demasiado en uso hoy día y antes de nacer el último diccionario.

Y vamos ahora á dar un mal rato á los vascófilos españoles que se empeñan en hacer derivar el castellano del vascuence de esta manera: *augurio* de *agur*, *báculo* de *maquila*, *chapeo* de *chapelá*, *chiquito* de *chiquerrá*, *chorizo* de *charri*, *mutilar* de *mutil*, *relincho* de *irrintzi*, *vía* de *videa*, etc., etc.

Si levantara la cabeza Larramendi y se encontrara con nuestros reducidísimos vocabularios de palabras vascas introducidas en el castellano, volvería á su sepulcro, horrorizado al ver lo disminuida que está la numerosa familia de antaño, creada y mantenida por él y el bueno de Díez.

Förster apunta una cáfila de vocablos vascos en su gramática, entre los que incluye *zamarra* y *chamarra*, que son castellanos; *mandria*, que nada tiene de común con *emandrea*, y otros, hasta el número de veinte y tantos, de los cuales todos menos unos veinte y pico no proceden del vascuence. En cambio (¡lo que son las cosas!) omite los que en efecto son vascos. Si llega él á leer estos renglones, el célebre antisemita del Reichstag, tengo por seguro que me sacará el chafarote de su crítica, digna y noble como pocas. Pero antes de replicarme, estudie despacito el asunto, y examine, v. gr., esto que él dice: "*ezquerro* de *izquierdo*". Habrá querido decir al revés. Y lo siguiente: "también luego de haber desaparecido las lenguas ibérica y celtíbera, ejerció el vasco un influjo no escaso en la formación del castellano; pero el número de materiales lingüísticos suministrados por él no se ha determinado aún con la suficiente claridad".

Pasemos á otro amigo, el muy respetable y excelente Sr. Hübner, quien sostiene en su admirable *Monumenta linguæ ibericæ* que hay veinte y tantas voces castellanas procedentes del vasco. Dice en su obra que hice mal en incluír entre los vocablos vas-

cos *(cuatro* nada más) *bildur* y *sapo* y precisamente son de las rarísimas voces vascas que tenemos.

El Sr. Fernández, en su discurso de recepción, no llega á contar el número de veinte. Yo me planté en cuatro, en ellos me quedo, y voy á regatear, á ver si nos entendemos.

Tras *ardite*, hay que poner un signo de interrogación, como lo hacen Körting y Liebrecht, debiéndose examinar si se relaciona con *li-ard*, del francés. No la admite Hübner, con tampoco *azada*. Förster la menciona. Y yo pregunto: qué relación puede tener con el vasco *carnero?*—¿*Azcona* dicen que viene del antiguo tudesco *asç*, como en provenzal.—*Balsa:* "su procedencia del vasco es poco creible", dice con razón Körting. Por supuesto, á Larramendi se le ocurrió el origen vasco, y Federico Díez, por complacer á los vascófilos del antiguo *cuño*, se lo plantó también.—*Becerro* tiene demasiado parecido con *vitulus*, en su primera y última sílaba, fonéticamente, para que creamos en un *beicecorra* vasco.—*Cachorro* es el latino *catulus*, como presume perfectamente el Sr. Hübner; fíjese en el *-rro*, de *-lus*, como en *becerro* y *vitulus* ó *vitelus* (cast. "papel *vitela*") en latín vulgar, por una diferenciación abundantísima en nuestros dialectos, la de *o—o* en *e—o*.

Y basta por hoy, pues el asunto es pesado y hay que estudiarlo con detenimiento. ¿*Abur* (del árabe ó del vasco). Reciba V. un abrazo muy apretado de su amigo,

P. de Mugica.



OTRO APÉNDICE.

En mi crítica sobre el "Diccionario de construcción y régimen" de Cuervo omití citas por no hacer pesada su lectura. Como un ínclito romanista amigo suyo y mío las echa de menos, y ya que la Academia le ha entrado de esta fecha un verdadero frenesí por estudiar, revisar, corregir y completar su diccionario último para enviar á las prensas otro flamante y sin tacha, que tendremos ocasión de admirar dentro de poco, helas aquí á disposición del lexicógrafo y de la comunidad madre:

Abes.—Cid, 582, *vîx*, estudiado por Gröber, en el Archiv. für lat. Lexicographie, y por Díez.

Abiltar.—Cid, 2942, ultrajar: *biltar, aviltar,* Cid, 3026, humillar (3037 Sánchez), *viltar*, envilecer; *viltadamientre*, Cid, 1872 (S.), afrentosamente; *biltança,* Cid, 3704, villanía.

Abuestas.—Cid, 716, 3616, apuestas.

ACORDADO.—Cid, 1290, prudente.

ADELINAR.—Cid, 31, 969, 1309, 1392, 2779, adeliñar, caminar, encaminarse.

ADELINECHO.—Cid, 2884, derecho.

ADUCIR.—Cid, 2188, traer.

AFE.—Cid, 2140, 2155; *afelo*, 505; *afelas*, 2947; *afellas*, 2088; *afevos*, 152, 476, 1255; *affe*, 2222.

AFINCAR.—Cid, 3221, apretar, apurar, obligar. En la página 7 he mencionado ya el vocablo.

AFONTADO.—Cid, 2569, afrentado.

AGUISADO.—Cid, 197, 835, 1911, 2266, justo, dispuesto: *guisado*, 1060, 1461, presto: *aguisamiento*, 3025, compostura, porte: *aguisar*, 808.

AJUNTAR.—"*Ajuntemos de cosas*" (Nubes de Estío, 336), "como dicen los chiquitines". Y como dijeron los antiguos nenes de la literatura patria, usando el vocablo y la preposición.

ALGUANDRE.—Cid, 352, *aliquando*.

ALUEN.—Cid, 2706, *luenh* en provenzal.

AMIDOS —Cid, 84, 1129, *invitus*, con influjo de *amigo* acaso, de mal grado, por fuerza.

AOSADAS.—Cid, 445, 3175, osadamente, con osadía, al punto.

AROBDAR.—Cid, 1261, rondar, velar: *arobdas*, 660.

ARRANCAR.—Cid, 814, 1145, 1226, 1721, 1741, acometer, poner en fuga, seguir, vencer.

ASSAZ.—San Lorenzo, 70.

ASMAR.—Cid, 521, 524 juzgar, pensar, acordar, considerar, aprontar, proponer.

ASTA.—Cid, 3585, *hasta* (frc. *hast*): *hastile*, astil, 2387.

ATAL.—Cid, 2638 (S.) y 3706, tal, como en el Fuero Juzgo.

ATAN.—Cid, 2741 (S.), tan.

AYNA.—Cid, 2059, pronto; 1676, vivamente. "Mándoles que muy *ayna*". (Villasandino). Escribióse también *ahína, agina*, del latino *agina*, de *agere*, etimología que no podía hallar Jovellanos. Pertenece asímismo al Fuero Juzgo.

CABADELANT.—Cid, 858, hacia adelante, como *cara hacia allá*, degenerado en *caransiallá*, como el bilbaino *caransuelito*, que es muy posible signifique "cara hacia el suelo", porque suele aplicarse la voz al *abuelito* y al *enanito* que acompaña en fiestas á los gigantones, con su cabezota inclinada á tierra y apoyada por una de sus manos.

CABDAL.—Cid, 698, 1220, 1954, capital, caudaloso, principal.

CABO.—Cid, 1717. "Teniendo el cuerpo derecho,—á ningún *cabo* inclinaba". "De un *cabo* iba el obispo—don Jerónimo de Fama" (Desafío del Cid). En Asturias, res lanar.

CABOSO.—Cid, 226, 908.

Coçera.—Cid, 993. Perdió la *r*, como *coso* y *muesso*, llamándose en un principio *corsera* (1).

CONDONADO.—Cid, 887, en don.

CONSOGRAR.—Vocablo curioso para un diccionario como el de Cuervo: "*con*sograr *con* ifantes".

CONTALAR.—Cid, 3096: *contalar* los pelos, cortar, rapar, tajar, talar.

CORREDIZO.—Cid, 2736. Hinard no tradujo bien la voz, que es en francés *coulant*.

---

(1) *Cursiera*, parece mantilla del caballo ó quizás los jaeces ó arreos, como riendas, pretal, etc, (Borao). ¿De aquí *cursi* ó *cursil*, pretencioso, antícuado, fachudo, ridículo, vistoso?

Cosimente.—Cid, 1436, 2743, acogida, amparo, protección, comedimiento, mesura. Hinard dice que la voz es provenzal; como tuvo mucho afán de afrancesar y aprovenzalizar el Poema del Cid, hay que ponerlo en cuarentena, aunque el vocablo no tenga visos de castellano.

Cozina.—Cid, 1017, 2064, comida.

Cuntir.—Cid, 2281.

Curiador.—Cid, 3477, curador, tutor.

Daquand.—Cid, 2130, 2137; *dacuando* (Jovellanos), alguna vez.

Daqué.—Cid, 2336 (véase en mis "Dialectos", página 28); Pereda, tomo IV, 363; asturiano.

Deçido.—Cid. 1394, que Mr. Cornu lee *descendido*, Hinard *dicho*, y un servidor *decidido*, porque presumo sea una distracción del copista, preocupado con tres *i* seguidas.

Degradación.—"Historia de las ideas estéticas en España", tomo III, volumen II, pág. 232.

Delent.—Cid, 1601. Puse la voz *deleite* al lado del verso, con interrogación, y al consultar á Hinard ví que creía era la verdadera. Sánchez interpreta "gozo, contento".

Delibrar.—Cid, 3307, *deliberar*, discurrir, razonar.

Demás.—Cid, 674, "algunos ay *de más;* "Nubes de Estío", 55, 415; Men. Pelayo, 20, pág. 509.

Dende.—"Ya *dende* Cádiz llama—el injuriado conde á la venganza". (Profecía del Tajo).

Dent.—Cid, 952, 2641, 2855, de allí, *de inde*.

Departar.—Cid, 1514, apartar, separar.

Departir.—La acepción de conversar es posible proceda de *departición*, coloquio de despedida.

Deprunar.—Cid, 1493. A Hinard le parece (ni què

decirlo) del provenzal *deburar;* más relación parece tener con la frase francesa «à la *brune*».

DERRANCHAR.—«Non *derranche* ninguno fata que yo lo mand» (Cid, 703), salir del *rancho*.

DESEND.—Fuero Juzgo.

DESI.—Cid, 1275, además; *desi* uno, *dese* uno, *deso* uno, juntamente.



ERRATAS MÁS IMPORTANTES.

PÁGINA.	RENGLÓN.	DICE.	DEBE DECIR.
2	3	obispado	arzobispado
id.	id.	vecos	veces
3	8	este	esta
id.	19	idem	Fontana
id.	23	cambiaría	cambiara
9	12	*allá*	ACÁ
12	21	expléndidos	espléndidos
16	4	*por*	por
17	8	*aún*	*áun*
18	17	superflo	superfluo
20	19	*detras*	*detrás*
22	13	lausquenetes	lansquenetes
23	10	A la teja	En la reja.
24	3	bos-cajes	boscajes
id.	14	mi	mí
26	7	Cachomdo	Cachondo
id.	11	Käfig	Käfig
27	9	Wélt	Welt
id.	25	Carruco	Carruca
28	23	*cautes*	*cantes*
29	18	Cinquesma	Cincuesma
id.	26	Pertenece	Pertenecen
31	7	Sera	Será
32	11	nn	un
33	1	Correcional	Correccional
34	20	Cuartela	Cuarteta
36	7	embulamar	embalumar
37	20	llena	llana
42	28	*Desalarse*	DESOLAR
43	5	depécher	dépêcher
44	21	Destejero	Destejer
48	1	idem.	Fontana
57	31	tajada	tapada
72	20	le	se le
75	12	Déjame*lo*	Déjame*le*
id.	16	en casa	en la casa
81	15	sino	si no
100	5	ellos	ellas
id.	10	con	como

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Gramática del Castellano antiguo *(Leipzig, 1891).*

Dialectos Castellano, Montañés, Vizcaino, Aragonés *(Berlin, 1892).*

Maraña del Idioma: se vende en las principales librerias á 1'50 pesetas ejemplar.

